

Gritos en el salón:  
La escucha espiritual como ejercicio pedagógico

David Lima Díaz

Pontificia Universidad Javeriana  
Facultad de Teología  
Bogotá, D.C. 2020

Gritos en el salón:  
La escucha espiritual como ejercicio pedagógico

Monografía para optar por el título de Licenciatura en Teología de:  
David Lima Díaz

Directora:  
Dra. Rosana Elena Navarro Sánchez

Pontificia Universidad Javeriana  
Facultad de Teología  
Bogotá, D.C., enero de 2020

A mis padres María y Carlos,  
mi hermano Isaac;  
a Martha Lucía y Daniela  
y a quienes me han enseñado a  
escuchar en el Señor.

## Tabla de contenido

|                                                                             |    |
|-----------------------------------------------------------------------------|----|
| Introducción.....                                                           | 5  |
| 1 Los ruidos del salón.....                                                 | 11 |
| 1.1 Historia del sector de Pardo Rubio .....                                | 14 |
| 1.2 Características del sector de Pardo Rubio.....                          | 17 |
| 1.3 Características del Colegio San Francisco de la Paz .....               | 23 |
| 1.4 La enseñanza en el Colegio San Francisco de la Paz.....                 | 25 |
| 2 La escucha espiritual en las Sagradas Escrituras.....                     | 29 |
| 2.1 La escucha espiritual en el Antiguo Testamento .....                    | 29 |
| 2.1.1 El dolor en la opresión.....                                          | 30 |
| 2.1.2 El papel de la ley .....                                              | 31 |
| 2.1.3 La escucha en los profetas .....                                      | 33 |
| 2.1.4 La escucha en los Salmos .....                                        | 38 |
| 2.2 La escucha en el Nuevo Testamento.....                                  | 39 |
| 2.2.1 La escucha de Dios .....                                              | 40 |
| 2.2.2 Escuchar a Dios .....                                                 | 42 |
| 3 La práctica pedagógica de la escucha espiritual.....                      | 46 |
| 3.1 ¿Qué significa escuchar? .....                                          | 46 |
| 3.1.1 Distinción entre oír y escuchar .....                                 | 46 |
| 3.1.2 La escucha espiritual .....                                           | 48 |
| 3.1.3 La cura personalis.....                                               | 50 |
| 3.2 La escucha en la práctica pedagógica .....                              | 52 |
| 3.2.1 La <i>Pedagogía del Oprimido</i> .....                                | 54 |
| 3.2.2 La relación de escucha en la Pedagogía de Freire .....                | 57 |
| 3.3 Estrategias para implementar la escucha espiritual en la educación..... | 59 |
| Conclusiones.....                                                           | 63 |
| Bibliografía.....                                                           | 66 |

## Introducción

¿Por qué suelen haber gritos en el salón? Muchos pueden ser los motivos: los gritos pueden reflejar la alegría de los niños, el deseo eufórico de querer responder una pregunta interesante o sobre la cual los chicos pueden tener algún dominio o experiencia, pueden también reflejar los sentimientos de emoción de los estudiantes ante algún tema en concreto, asombro frente algo desconocido, en fin, hay toda una serie de sentimientos positivos que pueden generar gritos en el salón; sin embargo, también pueden indicar una amenaza de parte de los estudiantes. El clima de una clase, lo aburrida que pueda estar o la larga espera por el descanso puede aumentar la ansiedad de los estudiantes y los gritos se vuelven inevitables.

Cuando hay un buen ánimo, sea por emoción, por un canto o por risas, los gritos son bien recibidos y generalmente son controlados; pero también hay gritos que manifiestan todo lo contrario y que hacen prácticamente inmanejable una clase. Tal vez sea falta de autoridad, tal vez inquietudes entre los estudiantes, ansiedad, ausencia de instrucciones claras o simplemente una grave incomodidad de parte de los niños o adolescentes que los lleva a subir el tono de su voz y a gritar, incluso cuando el docente desea dar a buen término su cátedra. En situaciones que llevan al desespero, tanto de estudiantes como de profesores, se suele perder la cordura y se entra en un círculo donde unos quieren gritar más que otros. Se perdió la escucha.

La escucha es vital en el proceso de aprendizaje, permite el intercambio de información, facilita la retroalimentación, posibilita el mutuo entendimiento, ayuda en el crecimiento y la formación. Plantear la escucha espiritual implica no solo comprender el carácter de escucha que pueda tener una conversación, sino que expresa que dicho ejercicio de diálogo sea bajo el deseo de una naturaleza espiritual, lo que indica la presencia del Espíritu de Dios. Significa que en el ejercicio de escucha estaría involucrado un deseo de hacer presente a Dios para que se manifieste su voluntad.

El interés por la escucha espiritual surge desde la experiencia docente con niños y adolescentes: ¿qué capacidad tenemos los profesores por escuchar espiritualmente a nuestros estudiantes? ¿qué tanto grado de atención prestamos a los estudiantes cuando acuden en

nuestra búsqueda porque tienen un problema? ¿son nuestras clases orientadas bajo el deseo de transformar personas para que sean libres, auténticos y autónomos? Estas y otras inquietudes desencadenaron una inquietud por la manera como la relación pedagógica debe estar soportada por una experiencia espiritual que nos haga y nos permita formar mejores seres humanos.

El trabajo docente que realicé como profesor de educación religiosa y de valores por más de dos años en el Colegio San Francisco de la Paz, el intercambio de experiencias con los estudiantes, sus maestras y sus familias como docente y vecino del sector durante más de cinco años me permitieron visualizar una serie de condiciones particulares que me facilitaron ver tanto las oportunidades como las dificultades que viven maestras y estudiantes de esta institución. Compartir las aulas de clase, los juegos, descansos, las alegrías y los sinsabores me llevaron a cuestionar la necesidad de pensar en la manera como se podría mejorar la escucha y darle un toque de espiritualidad a dicho ejercicio.

Muchos niños viven situaciones difíciles, sea por las condiciones en las que viven, sea por la historia que les ha correspondido vivir. Cada niño expresa constantemente las situaciones en las que vive; pero hay situaciones que no logran ser orientadas adecuadamente. Hay que reconocer que existen muchas actitudes que superan la comprensión del docente, donde uno se pregunta ¿cómo hago para resolver esta dificultad? ¿qué herramientas puedo utilizar para ayudar a este o aquel niño o niña? En algunos momentos puede servir el acompañamiento entre docentes o la conversación con los padres de familia, pero en otros no hay cómo dar una respuesta, simplemente hay que orar.

En el Colegio San Francisco de la Paz se pudo ver, como sería posible percibir e diversas instituciones, que en el ejercicio docente hay una configuración vertical, las docentes se consideran las dueñas del conocimiento y los alumnos deben obtenerlo. Desde una comprensión teológica y pedagógica se perciben varias situaciones problemáticas: por un lado, la falta de respeto entre docentes y estudiantes que ha conducido a mutuos maltratos; por otra parte, la ausencia recíproca de escucha entre docentes y estudiantes. Estas problemáticas han conducido a una falta de cuidado mutuo, pérdida de ética en las relaciones.

Situaciones como el matoneo muestran cómo en muchas instituciones existe la falta de escucha, en particular, de la escucha espiritual. Se hace necesario recobrar el sentido espiritual en las relaciones entre docentes y estudiantes, por eso, el problema de la presente investigación consiste en determinar lo que hace posible que la escucha espiritual sea un factor que incida en la relación entre docentes y estudiantes, como una forma de cuidado mutuo. ¿Qué se requiere para que la escucha espiritual se convierta en un factor que incida en la relación entre docentes y estudiantes?

La escucha y la educación son dos temas que comprometen tanto a teólogos como pedagogos: se presentan como efectos que ayudan al ser humano a comprender la relación consigo mismo, con el otro, con el entorno y con Dios. Alteridad en el sujeto que desea aprender, alteridad que genera carácter, alteridad que transforma la realidad humana, alteridad que permite descubrir la acción de Dios. Escucha espiritual y pedagogía tendrían puntos en común: en ellas se perciben relaciones de reciprocidad entre dos o más sujetos que se interesan mutuamente por obtener un beneficio, un cuidado. La persona que es escuchada logra afianzarse en medio de sus dificultades; la pedagogía debe preocuparse por el cuidado de la persona, tanto de quien enseña como de quien aprende.

La escucha espiritual adquiere una importancia singular en los espacios formativos. La construcción del conocimiento sólo será posible si los diversos actores tienen la capacidad de escuchar. Un aula en la que los gritos dominan el entorno demuestra la escasa capacidad de apertura a la alteridad. Si tanto estudiantes como docentes recurren a los gritos para comunicarse, podríamos afirmar que existe una fractura en la comunicación verbal que seguramente puede conducir a falta de respeto y cuidado mutuo. ¿Cómo va a lograr una profesora asegurar el cuidado de sus estudiantes si los grita, si no los escucha, si no los respeta?

Así mismo, muchas comunidades empobrecidas viven el drama de la falta de escucha. No hay duda de que muchos de los problemas familiares que se presentan acontecen por la falta de escucha: soledad, incomprensión, habladurías; situaciones que probablemente se transforman en dificultades mayores, que conducen a vicios y violencia intrafamiliar. Son situaciones que no fueron acompañadas a tiempo. La práctica de la escucha espiritual en la

institución educativa puede generar efectos de cambio en los estudiantes y sus familias. La escuela es, sin lugar a duda, un punto focal de transformación de las comunidades adyacentes.

En la labor del teólogo la escucha espiritual genera el desafío de buscar a Dios en la vida cotidiana. ¿Cómo puede ejercer el teólogo su tarea sino está dispuesto a escuchar a Dios? ¿Cómo puede el teólogo sentirse realizado en su misión si en su existencia no hay una preocupación por generar espacios espirituales, que permitan el encuentro con el Misterio? ¿Para qué fomentar una formación teológica si se presenta un olvido de la escucha espiritual? El teólogo está llamado a convertirse en fermento de la tierra; a generar espacios de reflexión y discernimiento de la realidad, pero si hay una pérdida de la escucha ¿estará logrando realizar su tarea?

De aquí la importancia de esta investigación para la teología: la escucha espiritual abre la posibilidad de que las comunidades reconozcan la presencia del otro en sus vidas, que haya una búsqueda de alteridad en la que se pueda establecer un sentido de comunión, de proximidad, y si el neologismo lo permite, de *proximidad*, de sentir con el otro para descubrir en ese otro la presencia de Dios. En lo personal significa realizar un esfuerzo por invitar a docentes y estudiantes tener presente en sus vidas el cuidado que conduce a la dimensión más sublime y excelsa de la vida.

Esta investigación presenta un carácter teológico que se relaciona con un tema actual de exclusión y discriminación: un sujeto que no es escuchado termina convertido en un marginado: sea el estudiante que sufre un problema y requiere expresarlo, sea el docente que desea que su clase fluya; al no ser escuchados cada uno de ellos vive un estado de negación que les impide ser sujetos auténticos. Son sujetos que requieren ser liberados.

Por eso, aunque el problema pertenezca a la comprensión pedagógica, en el fondo hay un hilo conductor desde la teología: tratar de explorar cómo la escucha espiritual puede ayudar a los procesos pedagógicos parte de supuesto de que Dios es el primer facilitador de la escucha espiritual. El método para lograr responder a esta inquietud se plantea desde un escenario concreto: el colegio y comprende una serie de pasos ofrecidos por la teología de la



liberación, los cuales consisten en la metodología de la teología de la liberación propuesto por Clodovis Boff.<sup>1</sup>

Boff propone como pasos metodológicos tres momentos: la mediación socio-analítica, la mediación hermenéutica y la mediación práctica. El acceso que tiene el teólogo con el objeto de su estudio no es precisamente con un objeto común, sino con un sujeto que se revela y se oculta. La búsqueda teológica pretende encontrarse con la presencia salvífica de Dios. En ese rastreo del encuentro con Dios la teología de la liberación considera necesaria la inspección de la realidad del mundo en que se vive.

El primer paso, la mediación socio-analítica hace referencia al proceso de diagnóstico de una realidad que es susceptible de ser mejorada. La pretensión en este punto consiste en intentar conocer el contexto que viven los sujetos que participan de una situación de opresión y que esperan ser liberados de las situaciones coyunturales que los mantienen alienados. Los sujetos que no logran ser escuchados viven una realidad de marginalidad: para conocer el contexto en el que se desenvuelven se hará uso de entrevistas y de la observación participante<sup>2</sup> con la cual se permita la identificación y comprensión de la problemática.

El segundo paso metodológico propuesto por Boff consiste en la mediación hermenéutica con la cual se formaliza el discurso teológico. Aquí será necesario recurrir a los aportes que hacen las Escrituras. Por tanto, trataremos de ofrecer unas breves pinceladas sobre la manera como ha sido abordado el tema de la escucha en las Sagradas Escrituras y saber si tendría algo que ver con la categoría de escucha espiritual. Solo así será posible entender la manera como la escucha espiritual podría incidir en el ejercicio pedagógico del Colegio San Francisco de la Paz para promover en docentes y estudiantes relaciones de cuidado y la promoción de entornos prósperos y saludables.

El último paso consiste en la mediación práctica. La teología está llamada a volcarse sobre la acción, porque es claro que su objeto no es meramente teórico, sino que la teología, por la

---

<sup>1</sup> Ver: Boff, “Epistemología y método de la teología de la liberación”, 79–113.

<sup>2</sup> Para una aproximación a este instrumento se puede ver el artículo de Diniz et al., “Hablando de la Observación Participante en la investigación cualitativa”. También resultan interesantes los artículos de De Souza Minayo y Pedro Costa, “Fundamentos Teóricos das Técnicas de Investigação Qualitativa.” Y Salvadori, *Etogramática: teoría y práctica de la descripción en ciencias del comportamiento*.

mediación de la fe y del rigor investigativo, debe volcarse hacia los cambios y transformaciones del ser humano y su entorno. Los discursos socio-analítico y hermenéutico son valorados por la mediación práctica que toma acciones concretas de cambio y transformación. Es el momento donde se verifica la idoneidad de la reflexión y su correspondiente puesta en escena. La presente investigación ofrecerá en este aspecto una serie de estrategias que permitan a docentes y estudiantes del Colegio San Francisco de la Paz asumir acciones que conduzcan a la implementación de la escucha espiritual como herramienta pedagógica que facilita la promoción de entornos prósperos y saludables.

La técnica de recolección de información será de carácter cualitativo, lo cual significa que se buscará conocer las condiciones que experimentan tanto estudiantes como docentes vinculados al Colegio San Francisco de la Paz. Se requiere conocer sus percepciones en lo concerniente al desarrollo de la clase y la manera como la relación entre estudiantes y profesoras permite la promoción de entornos prósperos y saludables.

En esa búsqueda de bienestar común, para estudiantes y docentes, se hace necesario tratar de ver cómo es la vivencia de los valores y principios cristianos, lo cual hace que haya cuestionamientos frente a la experiencia espiritual de los participantes. Sentir que la labor pedagógica no se limita únicamente a la transmisión de conocimiento es encontrar el sentido trascendental de la acción educativa, significa reconocer que allí, en el aula de clase, está también la presencia salvífica de Dios que quiere que todos los hombres se salven.<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> Ver: 1Tm 2,4 y Concilio Vaticano II, “Constitución dogmática Lumen Gentium sobre la Iglesia”, 16.

# 1 Los ruidos del salón

En este capítulo nos detendremos en examinar las características de la educación que se imparte en el Colegio San Francisco de la Paz. Para ello se hará una aproximación a algunos rasgos históricos y las características del sector de Pardo Rubio donde se encuentra ubicado el Colegio; a continuación, se verá cuáles son las características del Colegio como institución, para, finalmente, ofrecer algunas notas sobre la enseñanza en el Colegio y presentar cómo se ha observado las relaciones entre profesoras y estudiantes de manera que se pueda inferir algunos de los motivos que ha llevado a un posible detrimento en algunas de las relaciones entre estudiantes y docentes de esa institución.

El primer paso metodológico propuesto para la presente investigación es la mediación socio-analítica el cual, en pocas palabras, se refiere al proceso de diagnóstico de una realidad que es susceptible de ser mejorada. Es cierto que tanto los estudiantes como las profesoras del Colegio viven situaciones que los oprimen y que es necesario reconocer, identificar y saber qué hay detrás de todas esas circunstancias. “Por eso, conocer el mundo real del oprimido forma parte (material) del proceso teológico global. Es un momento o mediación indispensable, aunque insuficiente, para un entendimiento ulterior y más profundo, que es el saber propio de la fe.”<sup>4</sup>

La mediación socio-analítica acontece dentro del paradigma de la investigación teológica que, fundamentado en el acto de creer, busca cambiar la realidad del oprimido, en el caso concreto de la presente investigación, se consideran a estudiantes y sus profesoras que viven una serie de condiciones que las deshumaniza; son personas oprimidas por un sistema que las ha marginalizado. Por eso, afirma Boff, “si la fe quiere ser eficaz, lo mismo que el amor cristiano, es preciso que tenga los ojos abiertos a la realidad histórica que quiere fermentar.”<sup>5</sup> Esta mediación acontece porque hay un deseo de hombres y mujeres, confiados plenamente en la gracia de Dios, que quieren transformar las condiciones que les oprimen.

---

<sup>4</sup> Boff, “Epistemología y método de la teología de la liberación”, 101.

<sup>5</sup> Boff, 101.

Dentro del método teológico propuesto por Clodovis Boff “antes de preguntarse qué significa la opresión a los ojos de Dios, el teólogo necesita preguntarse más en la base qué es la opresión real y cuáles son sus causas.”<sup>6</sup> Conocer el contexto del Colegio, de su entorno, de sus condiciones propias y de las personas que hacen parte de la institución permitirá identificar las situaciones que obstaculizan la escucha entre docentes y estudiantes del Colegio San Francisco de la Paz y que impiden la promoción de entornos prósperos y saludables. Este ejercicio ha sido posible gracias al uso de instrumentos como el diario de campo y técnicas de investigación como la observación participante y las entrevistas.

El diario de campo es un instrumento de obtención de información que viene siendo utilizado ampliamente por la investigación cualitativa, especialmente por científicos de las ciencias humanas. “El diario de campo es el instrumento que nos permite interrogar y desentrañar el sentido de la realidad, constituyéndose en el testigo biográfico de nuestra experiencia.”<sup>7</sup> El diario de campo consigue obtener circunstancias del proceso de investigación, detalles que surgen a partir de una cuidadosa observación, pero que también involucra aspectos de la interioridad del sujeto que investiga, descripciones, palabras, gestos, circunstancias que se convierten en material vital para hacer una comprensión de una realidad humana.

Para conocer la percepción de estudiantes y docentes será necesario recurrir a la entrevista como técnica de recolección de información: “La entrevista, uno de los géneros que hegemonizan el discurso contemporáneo, “permite escuchar a alguien que habla” e incluso “*hace hablar* en lugar de registrar simplemente lo dicho”.<sup>8</sup> En esta investigación se realizaron cinco entrevistas a estudiantes y tres entrevistas a docentes donde fue posible escuchar las condiciones en las cuales se encuentran; la intención consiste de las preguntas es develar las circunstancias que imposibilitan la comunicación asertiva dentro de la institución, así como ver qué pueden aportar cada uno de los sujetos en la transformación de la realidad.

---

<sup>6</sup> Boff, 101.

<sup>7</sup> Acero Acero, “El Diario de Campo Medio de Investigación del Docente”, 17.

<sup>8</sup> Azcuy, “La entrevista en el estudio teológico de la espiritualidad: persupuestos epistemológicos, investigación cualitativa y aportes de una técnica”, 74.

Estas entrevistas fueron consignadas en el diario de campo. “El diario de campo es el instrumento que nos permite interrogar y desentrañar el sentido de la realidad, constituyéndose en el testigo biográfico de nuestra experiencia.”<sup>9</sup> El diario de campo consigue obtener circunstancias del proceso de investigación, detalles que complementan el discurso del entrevistado. Resulta legítimo para el investigador tomar nota de aspectos y percepciones en el diario de campo, datos que complementan la tarea investigativa y que ofrecen información que de otra manera se podría perder. “El diario de campo se convertirá en el medio para analizar, categorizar y por lo tanto someter a revisión crítica nuestras “maneras naturales” de desempeño.”<sup>10</sup>

La observación participante es una técnica de investigación que surge de la condición humana de querer conocer y entender su entorno. “Hay una serie de fenómenos de gran importancia que no pueden ser registrados por medio de preguntas o de documentos cuantitativos, pero que deben ser observados en su realidad. Denominémoslos como “imponderables de la vida real”. ”<sup>11</sup> Malinowski se refiere a aquellas situaciones que en muchos casos hacen parte de la existencia cotidiana y que suelen pasar desapercibidos. “Konrad Lorenz, premio Nobel de medicina por sus trabajos en comportamiento animal, entiende la observación como percepción de las formas.”<sup>12</sup>

La observación de los barrios que constituyen el sector de Pardo Rubio donde se ubica el Colegio, de las condiciones geográficas del entorno, de la historia de quienes han habitado esos territorios, de la manera como se relacionan cotidianamente las personas que viven allí, de sus costumbres, de sus orígenes, de sus características sociales, culturales, religiosas, económicas y laborales; de las personas que participan de la institución, de las formas que constituyen la realidad del objeto de investigación han sido claves para conocer las condiciones propias del Colegio. Dichas observaciones se han consignado durante varios meses en el diario de campo.

---

<sup>9</sup> Acero Acero, “El Diario de Campo Medio de Investigación del Docente”, 17.

<sup>10</sup> Acero Acero, 14.

<sup>11</sup> Malinowski citado por: De Souza Minayo y Pedro Costa, “Fundamentos Teóricos das Técnicas de Investigação Qualitativa.”, 146. Traducción propia.

<sup>12</sup> Salvadori, *Etogramática: teoría y práctica de la descripción en ciencias del comportamiento*, 9.

La observación participante ha sido posible gracias a que el investigador fue invitado por la directora del plantel a participar en la dinámica del Colegio como docente de educación religiosa y ética durante un par de años; además el investigador ha vivido en uno de los barrios del sector descrito durante más de cinco años. En este tiempo ha tenido la posibilidad de vivir el día a día, ha entablado una relación pastoral con la comunidad, ha podido visitar diversos hogares, familias, andar sus calles, conocer a fondo en la cotidianidad los triunfos y dificultades de sus habitantes, de los estudiantes, de sus padres de familia y de las profesoras que viven en el sector.

Toda esta información que ha sido recuperada durante varios años de observación participante ha posibilitado la comprensión del entorno del Colegio San Francisco de la Paz y de los actores que allí intervienen. En el ejercicio de observación participante el sujeto investigador ha hecho parte de la realidad que investiga. “El observador se asume como presente en el mismo medio que su objeto, y decide si quiere o no ser receptor de la conducta de su objeto. Es una elección de alguien en el mismo medio, escogiendo si va a observar las interacciones con él.”<sup>13</sup> Estos datos se han complementado con entrevistas abiertas que el investigador ha realizado con el objeto de complementar, corregir o comprender los datos proporcionados por la observación participante.

### 1.1 Historia del sector de Pardo Rubio

El Colegio San Francisco de la Paz se encuentra ubicado en el barrio El Paraíso, el cual hace parte de un sector denominado Pardo Rubio que está conformado por seis barrios que se localizan en el costado oriental de la avenida Circunvalar entre calles 39 y 53 sobre las faldas del Cerro del Cable, al oriente de Bogotá y que hacen parte de la Unidad de Planeamiento Zonal (UPZ) 90. El Paraíso, Mariscal Sucre, San Martín de Porres, Pardo Rubio, Villa Anita y Villa del Cerro son los barrios que se encuentran en este sector, caracterizado por gente humilde, trabajadora y pujante.

A inicios del siglo XX este territorio era parte de la Hacienda Barro Colorado, nombre que proviene del tipo de arcilla que durante muchos años fue extraída en esa hacienda y que fue

---

<sup>13</sup> Salvadori, 34.

utilizada principalmente para la elaboración de ladrillos, negocio que fue creciendo con la llegada de personas a la ciudad.

El señor Eduardo Pardo Rubio asume una deuda con el Banco Central Hipotecario con el fin de obtener una maquinaria que acelere la producción y mejore la distribución de la mercancía, después de unos años con la crisis económica del 30 el señor Pardo le queda imposible pagar su deuda y el banco le embarga gran parte de sus terrenos en la Hacienda Barro Colorado.<sup>14</sup>

La situación se repite y a los hermanos Pardo Rubio les queda imposible pagar las deudas, motivo por el cual, poco a poco, van vendiendo e hipotecando diversos lotes. En otras circunstancias, diversos potreros fueron abandonados lo cual permitió que dichas tierras fueran habitadas por familias migrantes. Las primeras familias vivían en situaciones precarias: casas de bareque, sin acueducto ni alcantarillado, cocinas con fogón de leña y vías destapadas por donde a lomo de burro se llevaba el agua, la comida y los demás enseres a los hogares.

En los primeros años del siglo XX, estos terrenos del cerro no solo pertenecían a la familia Pardo Rubio, sino que existían otras propiedades como la finca de los Ferré Amigo y la hacienda de don Antonio Muñoz, en las tierras de estas familias empieza la explotación de los suelos de la empresa de Cementos Samper y Cementos Diamantes, los cuales emprenden el uso de dinamita para la extracción del material, generando mayor empleo y la llegada de cientos de hombres y mujeres trabajadores que iban asentándose en lugares cercanos para poder cumplir con sus turnos laborales.<sup>15</sup>

Hacia los años 40 el uso desmedido de dinamita llevó al deterioro de las vías y la montaña estaba generando deslizamientos que afectaron la zona. Equipos técnicos de la Alcaldía evaluaron las condiciones y ordenaron la suspensión de las actividades de extracción de minerales. Con el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán las cementeras cerraron definitivamente sus operaciones. Las tierras fueron parceladas y vendidas. Doña Josefina Ferrer fue benevolente en la venta de esos terrenos a las personas más pobres, les daba plazos en cómodas cuotas. Con el incremento de la violencia en los años 50 muchos campesinos provenientes de Boyacá se instalaron en las lomas de los cerros orientales.<sup>16</sup>

---

<sup>14</sup> Martínez González, “Conformación de barrio en Pardo Rubio en la UPZ 90 de Bogotá mediante la memoria histórica del adulto mayor”, 10.

<sup>15</sup> Martínez González, 13.

<sup>16</sup> Ver: Martínez González, 15.

Entre los años 50 y 60 la gente de estos barrios se organiza para obtener el agua, la luz y legalizar los terrenos que no contaban con escrituras. Las luchas con las instituciones fueron sumamente dramáticas, hubo bastantes negativas por parte de las entidades gubernamentales lo que llevó a que los habitantes acudieran a las acciones populares y que la misma gente decidiera emprender acciones para construir las redes de energía, acueducto y alcantarillado. Son épocas donde se organizan las Juntas de Acción Comunal y en las que cada familia aporta de diferentes maneras en la construcción de los barrios.

Entre los años 70 y 80 se desplegó una lucha entre los habitantes de estos barrios y el gobierno luego de que se presentara la iniciativa de construir la Avenida de los Cerros, la actual Avenida Circunvalar. Este episodio que quería desplazar a los habitantes del sector y dar estas tierras a personas privilegiadas fomentó, una vez más, la unión de los vecinos quienes recurrieron a diferentes instancias para defender sus tierras. El proyecto se detuvo varias veces y el gobierno instó con diferentes medidas a los habitantes para obtener tales terrenos.

Cuando sacaron la gente de arriba, porque la gente a la hora de la verdad, perdón la expresión, la gente es confiada, entonces llegó el IDU [Instituto de Desarrollo Urbano] y dijo que estaba en un lugar peligroso y que se podía derrumbar entonces les ofrecieron como 20 o 30 millones y pensaron que esa era mucha plata y cuando fueron a ver no encontraban nada con esa plata.<sup>17</sup>

Finalmente, luego de tanta puja de lado y lado se llegaron a acuerdos, las personas que habitaban sobre la actual avenida llegaron a negociaciones y recibieron un pago económico por sus casas. La avenida se construyó sin que se dieran los desplazamientos que inicialmente se habían planeado. Testigo de estos sucesos es el padre Francisco de Roux quien cuenta:

Nosotros éramos jóvenes estudiantes de filosofía y teología, nos vinimos a vivir en estos barrios y estuvimos trasnochando con la gente. La gente se organizaba con palos y machetes para vigilar y evitar que la policía fuera a desalojar a alguien. También venían particulares que movían las cercas o robaban. La gente organizaba rondas, se ofrecía tinto y por la mañana había que madrugar a trabajar. Fueron años difíciles en los que la gente se organizó para defender sus derechos.<sup>18</sup>

---

<sup>17</sup> Héctor Calvo citado por Martínez González, 34.

<sup>18</sup> Diario de Campo, 25 mar 2018.



## 1.2 Características del sector de Pardo Rubio

La ubicación de este sector tiene ventajas y desventajas. Dentro de las ventajas se encuentran la cercanía con el Centro, Chapinero y la zona norte de la ciudad. El sector, calificado como estrato uno, está a pocos minutos de universidades, bancos, hospitales y zonas comerciales cuenta con servicios públicos económicos, la cercanía a los Cerros permite excelente calidad del aire. La unión entre los vecinos ha permitido mantener la seguridad del barrio y el control de fenómenos como el microtráfico de estupefacientes.

Sin embargo, la loma genera una barrera geográfica, tanto para bajar como para subir; en algunos barrios hay escases en materia de transporte, los adultos mayores suelen ser los más afectados por esta ausencia. Tampoco hay un comercio desarrollado. Las pocas tiendas que existen ofrecen productos a precios altos. Muchas de las construcciones no cuentan con las exigencias sismorresistentes. Los poseedores de los terrenos han construido y ampliado sus viviendas para ofrecer habitaciones y apartamentos, lo cual ha atraído a personas foráneas que han podido disfrutar de las ventajas que tiene vivir en ese sector.

En cuestión de procedencia los habitantes de estos barrios se pueden clasificar en dos tipos: los nativos y los foráneos. Los habitantes nativos podrían catalogarse como habitantes que llevan varias décadas viviendo en el sector; son los poseedores de las tierras y han vivido gran parte de las luchas por defender su territorio. El anhelo de vivir dignamente los ha llevado a construir sus casas. En general son personas trabajadoras, maestros de obra, obreros, empleadas, vendedores ambulantes que han recurrido a diferentes modos de ahorro y mutua colaboración para realizar sus construcciones. Algunas familias se han involucrado en los negocios del transporte. Hay quienes han logrado comprar una volqueta o una buseta con la cual obtienen parte de los ingresos.

En el aspecto económico los habitantes que hemos denominado nativos tienen asegurada su subsistencia. Muchas familias viven gracias a los arriendos que devengan. La cercanía con diferentes sectores de la ciudad beneficia los traslados y resulta atractivo para quien busca un arriendo cercano a su trabajo. Esta demanda ha llevado a que las casas estén creciendo constantemente. Los poseedores suelen pedir créditos bancarios que se pagan con parte de los ingresos de los arriendos que generan las nuevas construcciones. En el aspecto cultural

son pocas las familias que han realizado estudios de nivel superior y se podría afirmar que hay poca participación en eventos culturales como teatro o conciertos musicales.

El deporte ha logrado unir bastante a la comunidad. A lo largo del año jóvenes y veteranos, sea por iniciativa propia, sea por el apoyo de entidades gubernamentales, participan de torneos deportivos en fútbol y baloncesto. También hay amplia participación de jóvenes en las barras bravas de equipos locales del fútbol profesional, situación que en muchas ocasiones ha generado serios confrontamientos entre rojos y azules. Sin embargo, el factor que logra mayor cohesión entre la mayoría de los habitantes suele ser la cerveza. El plan de muchas familias consiste en encontrarse en la calle, frente a sus casas y compartir esta bebida al son de músicas populares y a pesar de los problemas que puede generar el alcohol, la bebida parece ser una tradición que se transmite entre las generaciones.

En cuestión de fe y creencias la mayoría se denominan católicos, aunque la pertenencia a otros grupos religiosos ha estado en aumento. Así es posible encontrar anglicanos, cristianos evangélicos, Testigos de Jehová, mormones entre otros grupos religiosos. En relación con los católicos se puede afirmar que hay una libertad de parte de los creyentes respecto a la asistencia a las ceremonias. Antes de morir el señor Pardo Rubio destino un área para la construcción de un templo que fue levantado por los habitantes de ese barrio. Los dominicos colaboraron durante muchos años. En agosto de 2005 el Papa convirtió el sector en la Parroquia San Martín de la Caridad y en menos de quince años han pasado unos cinco párrocos.

Los creyentes católicos de ese sector son bastante particulares: generalmente asisten a la eucaristía en otros templos dentro de los cuales se pueden nombrar Santa Teresita, Nuestra Señora de Chiquinquirá, Nuestra Señora de Lourdes, La Porciúncula, Monserrate e incluso el Divino Niño, al sur de la ciudad. Sea porque estos templos son más tradicionales, sea porque son de mayor tamaño, sea porque tienen mayor volumen de asistentes o porque el párroco les parece más simpático, son diversas las razones que llevan a los fieles a ir a otros centros de culto. Pero la Parroquia tiene gran asistencia en las misas de difuntos y en la celebración de sacramentos como bautismo y primera eucaristía. Es muy extraño ver un matrimonio o unas exequias en la Parroquia. Así mismo, los grupos pastorales son muy reducidos y tal vez la explicación se debe a que las personas prefieren otro tipo de actividades.

El segundo grupo de habitantes, que hemos denominado foráneos, está constituido por personas, en algunos casos parejas o familias, provenientes de diversas regiones colombianas que históricamente han estado azotadas por la violencia, así como ciudadanos venezolanos que han llegado por causa de la recesión económica del país vecino. En estos seis barrios es posible encontrar personas provenientes de la Costa Caribe, paisas, huilenses, llaneros, indígenas caucanos o afrodescendientes, así como venezolanos de la región del Zulia, andinos o del centro del país. Este grupo es culturalmente más heterogéneo; pero tienen en común el deseo de salir adelante.

La cercanía con instituciones como el Hospital Militar y la estación de Policía de Chapinero, ha atraído a suboficiales de las fuerzas armadas. Así mismo, la proximidad de varias universidades, una de las cuales tiene varias facultades en el barrio Pardo Rubio, ha posibilitado la llegada de estudiantes de pregrado y posgrado provenientes de diversas regiones. Las oportunidades de empleo que ofrece el comercio en las zonas aledañas al sector permiten la demanda de unidades habitacionales. En todos los casos anteriores hablamos de una población que en su mayoría es fluctuante, que viven en el sector mientras se mantengan sus estudios, empleos o las facilidades que les permita vivir ahí, pero que cuando encuentran alguna oportunidad para mejorar su calidad de vida, sin dudarlo, saldrán del sector.

Los habitantes foráneos suelen traer sus propias costumbres y no se sienten parte de la comunidad. Nunca participan en las reuniones de las juntas de acción comunal o de las decisiones políticas del sector. En cierto punto se podía afirmar que esta población es un tanto más vulnerable y desprovista. Las necesidades hacen que los inquilinos se deban acomodar a las condiciones que les proveen los arrendatarios: cuartos pequeños, a veces húmedos, espacios comunes compartidos: accesos, baños, patios de ropa, cocina; incluso el pago de los servicios suele ser compartido y suelen haber quejas de que los poseedores de las casas hacen que los inquilinos paguen la totalidad de los servicios públicos. Hay casas donde una familia de tres o cuatro personas se suele instalar en una alcoba.

A nivel cultural los habitantes foráneos generalmente traen las prácticas culturales de su región; cuando se acercan las festividades algunos aprovechan para visitar sus familias en sus lugares de procedencia, otros frecuentan espacios fuera del sector. A nivel de fe tal vez los foráneos son quienes más acompañan las celebraciones litúrgicas de la parroquia, lugar

donde se sienten acogidos y amparados. Intentan participar de los grupos y se comprometen en cuanto les es posible, no obstante, cuando migran obviamente dejan de volver. Condición que genera inestabilidad en los procesos pastorales de la Parroquia y genera, en muchos casos, desmotivación de quienes quedan.

En términos económicos se podría afirmar que los ingresos de los habitantes foráneos suelen ser menores al de los habitantes que hemos denominado nativos. Salvo por los miembros de las Fuerzas Armadas y de Policía, cuyos salarios suelen estar por encima del salario mínimo condición que garantiza un nivel de vida tranquilo. En el caso de los civiles hay personas que llegan al sector porque han sido contratadas como empleados en oficinas o comercios, hay un significativo número de enfermeras y docentes de colegios que también ganan por encima del salario mínimo. En estos casos, este tipo de trabajadores y sus familias suelen ser bien recibidas por los habitantes nativos porque aseguran el pago de los arriendos.

Sin embargo, y muy probablemente por las dificultades sociales y económicas de Colombia y Venezuela se ha dado un aumento de mano de obra no-calificada; son habitantes que deben “rebuscar” la manera de obtener sus ingresos y es probable que para ello recurra a las ventas informales, por catálogo, en la calle o semáforos, como domiciliarios en moto o bicicleta, y en la mejor de las oportunidades como empleadas domésticas u obreros de obra por días u horas. En estas condiciones los ingresos son variables y oscilan por debajo y encima del salario mínimo. Así la situación, se puede dar situaciones donde una pareja o una pequeña familia tome apenas una habitación en arriendo, lo que puede suponer un poco más de medio salario mínimo.

Las condiciones económicas para el habitante nativo son muy diferentes porque generalmente cuenta con varias fuentes de ingreso: un empleo fijo, la posesión de un automotor: taxi, buseta, volqueta o camiones; el arriendo de un apartamento o de una habitación; otros cuentan con negocios como tiendas de barrio, panaderías, minimercados, misceláneas; pero, sobre todo, bares. Para estos casos poco interesaría el nivel educativo y, aun así, este tipo de habitantes pueden asegurar ingresos entre los dos y los cinco salarios mínimos.

Los barrios de este sector no han sido ajenos a diversas problemáticas. La ubicación geográfica del sector lo hace atractivo para especuladores de la construcción, que ven en el sector diversas oportunidades de negocio, situación que llevaría a un cambio de estrato y un posterior desplazamiento de los habitantes. Sectores sobre la Avenida Circunvalar a la altura de la 55, la 74 o la 82 tienen estrato cinco y seis, escenario que aumentaría significativamente los costos habitacionales. Frente a esta amenaza, los poseedores de los terrenos han acordado que no venderán sus terrenos a extraños y mucho menos a constructores o entidades bancarias.

La inequidad entre los habitantes se observa en las diferencias que existen entre los grupos que hemos denominado nativos y foráneos. Muchas veces las oportunidades que provienen de las instituciones del Estado se extienden a los habitantes nativos, pero no logra cobijar a personas más necesitadas como inquilinos, migrantes y extranjeros. La misma manera como se levanta la información y la imposibilidad de que el Estado haga un seguimiento a la población fluctuante hace que muchos foráneos no se vean beneficiados de los programas gubernamentales. Se ha podido observar que, por ejemplo, muchos de los nativos cuentan con Sisbén y esto les permite acceder a servicios de salud subsidiada; pero los habitantes foráneos han quedado en el limbo por diferentes motivos, en especial los extranjeros que tienen miedo de ser deportados.

Otra situación problemática está en la violencia que en diferentes ocasiones ha afectado los barrios del sector. Los focos principales tienen que ver con situaciones de inequidad y pobreza, disputas entre miembros de las barras bravas de equipos de fútbol profesional, la violencia intrafamiliar, las consecuencias del exceso en el consumo de bebidas embriagantes y el control de territorios de microtráfico de narcóticos. Las situaciones de violencia se hacen cotidianas ante la ausencia de las fuerzas del Estado. La inequidad y la pobreza ha llevado a la proliferación de robos y atracos tanto a las viviendas como a las personas que viven y transitan por el sector.

Hubo una época, cuentan diversos habitantes, en que la Policía no hacía presencia en el sector, lo cual permitía que se cometieran actos ilícitos. Sin embargo, ante las constantes amenazas y actos vandálicos las comunidades de los barrios, encabezadas por las Juntas de Acción Comunal decidieron crear frentes de seguridad, se recogieron fondos y se instalaron

cámaras de seguridad. Los moradores decidieron intervenir los espacios que solían ser ocupados por expendedores y consumidores de narcóticos, las familias asumieron mayor control de las actividades de los jóvenes y se organizaron turnos de vigilancia hasta altas horas de la noche con el objeto de garantizar la llegada y salida de taxistas.

La presencia de la Policía se hizo más frecuente gracias al apoyo dado por habitantes del sector que pertenecen a esa Institución. El apoyo de la Alcaldía con programas de intervención social, la creación de un comedor comunitario, el acompañamiento de los gestores de paz a las barras bravas y la promoción de actividades sociales llevó a que las barras bravas orientaran sus energías en el servicio social a la misma comunidad. Los barristas se han convertido en líderes que promocionan el cuidado y el respeto hacia los espacios y las personas que hacen parte del sector.

A pesar de todos estos esfuerzos, hay una situación problemática que sigue cobrando víctimas: el exceso de alcohol. El entretenimiento de la mayoría de los habitantes, como se ha visto anteriormente, gira alrededor del consumo de bebidas embriagantes, especialmente la cerveza. Esta práctica que se desarrolla en diversas familias dentro del sector es aceptada por diferentes generaciones. Los hijos crecen en ambientes donde sus padres y abuelos, hombres y mujeres, se reúnen en torno a la bebida. Desde edades adolescentes existe consumo bajo la autorización de sus respectivos progenitores. Es una práctica que se ve como normal porque sus familias y vecinos la realizan constantemente, que, sin embargo, como es propio, genera diferentes consecuencias: intolerancia, violencia intrafamiliar, dificultades en la alimentación, desórdenes en la salud, falta de atención, entre otros.

En los barrios que componen este sector es común que se presenten incidentes de violencia en diferentes rangos, desde la psicológica o la económica donde hay una desvalorización de la persona; la verbal donde se presenta lenguaje ofensivo e insultante; la física, donde el agresor arremete contra la integridad de la víctima, hasta incluso, la violencia sexual donde los varones obligan a sus parejas y, en algunos casos, a parientes a ejercer actos obscenos. Lamentablemente, muchas de esas situaciones quedan sin ser denunciadas oportunamente, sea por desconocimiento, muchas víctimas no tienen consciencia de su situación, sea por miedo de recibir alguna represalia del agente ofensor.

### 1.3 Características del Colegio San Francisco de la Paz

El Colegio San Francisco de la Paz fue fundado en diciembre del año 2015 por un grupo de profesoras de primaria que luego de evaluar las condiciones del barrio donde viven y trabajan descubrieron la necesidad que existe de ofrecer una educación de calidad, en preescolar y primaria, a niños y niñas del sector. La iniciativa fue acogida con mucha esperanza por la comunidad que decidió apoyar a las profesoras de diversas maneras. El Colegio expresó el deseo de ofrecer educación que fomente los valores y principios cristianos, propuesta que fue bien recibida por los padres de familia.

Ellas venían trabajando en otra institución que operaba en el sector, institución que desapareció a finales del año 2015 cuando su directora decidió jubilarse y dar por terminada esa experiencia. Esta situación supuso un inmenso dolor para muchas familias que habían confiado la educación de sus hijos al anterior Colegio. En un acto de osadía, y ante la inquietud de padres de familia, un grupo de jóvenes profesoras deciden hacer una nueva constitución que se materializó el año siguiente. Las profesoras conversaron con los padres de familia y fueron claras con ellos al explicar las circunstancias en las que podrían entrar a operar y lo que significaría iniciar el proceso de legalización.

Las familias que han confiado la educación de sus hijos al Colegio San Francisco de la Paz saben que la institución se encuentra en proceso de legalización ante las autoridades competentes y han aceptado esta condición al momento de matricular sus hijos en la entidad; sin embargo, a pesar de esta situación, reconocen que la educación en la institución ofrece una serie de ventajas en comparación a otros colegios. El Colegio ha acogido en los últimos años un promedio de 90 niños distribuidos en 6 cursos que van de prekínder, transición, y primero hasta cuarto grado. El quinto grado será ofrecido próximamente.

Proporcionar una nueva oferta educativa se hacía urgente si se tiene en cuenta que en el sector hay varios jardines infantiles liderados por madres comunitarias y que la única institución educativa es de carácter oficial, pero que, lastimosamente, para muchas familias, no logra ofrecer el valor agregado sugerido por las profesoras del Colegio San Francisco de la Paz. Un colegio de primaria en el barrio facilita la vida de muchas familias que ya no tienen que

pensar en el desplazamiento cotidiano de sus hijos, facilita la convivencia y se torna en referente cultural para las nuevas generaciones.

La formación en valores y principios cristianos es un valor deseado por muchas familias que desean un entorno sano para sus hijos. Doña Liliana, vecina del sector, considera que un colegio debe apoyar la formación de los niños en aspectos como el comportamiento, las normas de convivencia, la presentación personal y el respeto mutuo.<sup>19</sup> Hoy en día se ven salir a los niños de las escuelas y parecen que las profesoras no les exigen cómo comportarse, ni se preocupan porque sean personas decentes. Ofrecer una educación infantil en valores es una necesidad urgente en los tiempos de hoy cuando se presentan tantas dificultades sociales.

En este contexto, el Colegio San Francisco de la Paz surge como una opción interesante para muchas familias de escasos recursos del sector que desean una formación en valores para sus hijos. Luego de arrendar varias casas del barrio, el Colegio pudo, gracias al apoyo de la comunidad, establecerse en instalaciones de un antiguo jardín infantil que fue arrendado por la Junta de Acción Comunal del barrio El Paraíso, y bajo la promesa de cobrar una matrícula y pensión de bajo costo en comparación de otras instituciones de carácter privado, el Colegio dio sus inicios con una creciente demanda en los últimos años.

Muchas personas suelen preguntar sobre cómo es posible que un niño estudie en una institución que no ha contado con la aprobación oficial, y frente a este asunto la profesora Elina Vásquez, directora de la institución contesta en tono alegre y optimista: “eso no es problema porque nuestros niños salen muy bien formados; ellos ya están leyendo desde primero de primaria, incluso, en este año 2019, los niños de transición ya tienen un nivel de lectura básica, y si lo miramos en los grandes, los de tercero ya saben hacer las cuatro operaciones básicas.”<sup>20</sup> A la vista encontramos un gran esfuerzo y dedicación de parte de las maestras.

La profesora María Eugenia explica que, gracias a la dedicación de los niños y sus familias, ellos nunca han tenido problemas de pasar a otras instituciones una vez culminan el cuarto

---

<sup>19</sup> Diario de Campo, 18 nov 2019.

<sup>20</sup> Diario de Campo, 21 nov 2019.



grado porque cuando se presentan para grado quinto, los entrevistan, les hacen algún examen de admisión y los reciben sin ninguna objeción; años después los resultados de estos estudiantes suelen ser estupendos. A este respecto la profesora Elina agrega que en vista de la necesidad de dar continuidad a los estudios de los niños se han hecho diferentes convenios con instituciones que los pueden recibir y que, en su mayoría, las felicitan por la buena preparación que les proporcionan.

#### **1.4 La enseñanza en el Colegio San Francisco de la Paz**

La educación que ofrece el Colegio San Francisco de la Paz busca ser incluyente y centrarse en el ser humano. Hay una constante preocupación por fortalecer de manera integral las habilidades de los niños y niñas en su desarrollo psicomotriz, afectivo, ético, intelectual, físico y humano. De acuerdo con cada edad y siguiendo las regulaciones proporcionadas por las autoridades competentes el Colegio busca la manera de atender las necesidades de cada niño. Casi que se hace posible ofrecer una educación personalizada donde cada niño es atendido según sus propias capacidades. De esta manera los infantes son formados en artes, danzas, lenguas, matemáticas, educación física, religión y valores; en grados superiores se ofrece ciencias naturales y sociales.

En el Colegio existe una preocupación constante por ofrecer educación integral, que vaya en consonancia con las necesidades de los estudiantes del sector. En este horizonte el Colegio se ha vinculado a diferentes ofertas que realizan entidades públicas y privadas. En diversas ocasiones se ha contado con la presencia de expertos que ofrecen talleres en diferentes áreas como la prevención de consumo de sustancias psicotrópicas, el cuidado de la higiene oral, la nutrición adecuada, prevención de situaciones de violencia, el fortalecimiento de las relaciones afectivas y familiares, la atención a personas en situación de vulnerabilidad, entre otros.

El Colegio organiza izadas de bandera, actos culturales, jornadas recreativas y deportivas, celebraciones religiosas, entre otras. En esas actividades los estudiantes desarrollan habilidades e interactúan con otros estudiantes. Las salidas pedagógicas se ofrecen como una alternativa para que los estudiantes visiten museos, parques temáticos y participen de obras representativas en las cuales puedan despertar curiosidad y enriquecer el interés por conocer

la historia, las ciencias, las humanidades y las manifestaciones artísticas de la sociedad. Estas actividades se encuadran en la búsqueda de nuevos horizontes que permitan reflexionar a los niños y les muestre otras posibilidades de existencia.

La enseñanza en el Colegio San Francisco de la Paz difícilmente se encuadra dentro de un único modelo pedagógico. Aunque existe un deseo de proporcionar una educación de carácter constructivista, que esté centrada en el estudiante y que le permita ser el sujeto que descubre y accede al conocimiento por medio del desarrollo de habilidades, la verdad resulta ser que en muchas ocasiones las docentes recurren a herramientas de la pedagogía constructivista, tales como otorgar castigos y recompensas a los estudiantes que fallan o que estimulan según sea el caso. Otra situación que se presenta reiteradamente consiste en que las profesoras suelen regañar a los estudiantes que se comportan mal.

Los mismos estudiantes expresan que si alguno se comporta mal las profesoras les pueden gritar. Se observó en varias ocasiones cómo las docentes golpeaban las mesas, subían el tono de la voz, se enfurecían y hasta solían castigar los malos comportamientos prohibiéndoles salir a descanso o a las clases de educación física. En varias ocasiones las quejas llevaron a que los padres de familia manifestaran su inconformidad lo que, a lo largo de los meses, produjo la salida de varias docentes que no lograron mantener un cuidado por el bienestar de los estudiantes.

Se ha podido observar que en esa institución confluyen diversas técnicas y metodologías que tratan de estar en consonancia con el objeto de enseñanza. Así se puede ver que en muchas ocasiones los niños realizan trabajos manuales que fortalecen sus destrezas físicas, ejercicios, planas, dictados que pretenden mejorar las habilidades de lenguaje; lectura de textos, repetición, memorización. En muchas ocasiones se proponen castigos cuando los estudiantes se equivocan, así como premios cuando consiguen logros importantes.

Aunque existe un constante interés por acompañar a los estudiantes y, en su mayoría, los estudiantes se sienten comprometidos con su formación, hay niños que se vuelven problemáticos por sus condiciones familiares y sociales los cuales afectan el desarrollo normal de las clases. Es muy posible encontrar niños que tienen dificultades de tipo afectivo, sea porque sus padres los han abandonado, porque hay conflictos intrafamiliares, porque sus

madres tienen horarios de trabajo prolongados o porque son víctimas de sus esposos. Muchos estudiantes no cuentan con un adecuado soporte para afrontar sus dificultades.

Por lo visto, la escucha se ha convertido en una necesidad para profesoras y estudiantes. Muchos problemas que se podrían solucionar por medio de la escucha espiritual se están solucionando por otros mecanismos que suelen ser ofensivos y deshumanizadores, incluso se han presentado situaciones en que se recurren a las vías de hecho. Veamos algunos ejemplos: cuando un grupo de estudiantes presenta alguna inconformidad es posible que los niños comiencen a comportarse mal: se levantan de sus puestos, conversan con sus compañeros, se distraen y distraen a los demás. Ante esta circunstancia la profesora que suele estar acompañando a otros estudiantes acostumbra a dar un grito y ordena para que se sienten y hagan sus deberes. La situación puede entonces salirse de las manos y la docente requiere de instrumentos para llevar al orden.

En otras circunstancias, un niño que requiere llamar la atención se le ocurre dentro de un juego golpear a otro, esto causa una dificultad. Los estudiantes expresan que ante estas situaciones se debe llamar a la profesora para que regañe al niño que cometió la infracción y si es muy grave debe ser castigado. Los estudiantes saben que si se portan mal los deben regañar y castigar. El problema que se observa resulta ser que las docentes actúan precisamente de esta manera. El poder de un niño o niña sobre los demás se percibe en la manera como uno u otro sea capaz de gritar y dominar a los demás. Hay un constante deseo de verticalizar las relaciones incluso entre los mismos estudiantes.

El asunto de la verticalización de las relaciones es una cuestión muy compleja: se logra percibir cómo en la familia el papá tiene poder sobre la mamá, la mamá sobre los hijos, los hijos mayores sobre los menores; así mismo en el Colegio: la directora tiene poder sobre la secretaria, la secretaria sobre las demás docentes, las docentes sobre los estudiantes, los estudiantes de cuarto sobre los demás cursos, los más grandes sobre los más pequeños, los niños sobre las niñas. Estas jerarquías se hacen más implícitas entre los menores, se aprenden y se respetan porque generalmente son respaldadas por los mismos adultos.

Hay por consiguiente una serie de circunstancias que hacen que en muchas situaciones la manera de resolver los conflictos se resuelva por medio de la agresividad, las ofensas o las

vías de hecho, sea en el caso de los menores de edad o, peor aún, de los adultos. Aunque hay un deseo de mantener la paz y la cordialidad, éstas se ven alteradas cuando se presenta algún tipo de desacuerdo o conflicto en las relaciones entre estudiantes, docentes y estudiantes o entre los mismos docentes. Los gritos y las reacciones fuertes son tan cotidianas que los diferentes actores sienten que son lo más normales cuando de verdad no lo son.

La condición de que los sujetos se acostumbren a las reacciones violentas lleva a que ese tipo de manifestaciones se regularicen de tal manera que parece que no existe otro medio para resolver los conflictos y las diferencias. Cuando los estudiantes dejan de hablar y comienzan a gritar las docentes suelen recurrir a un tono de voz mayor, se percibe un desgaste en las profesoras que invierten demasiada energía en mantener el orden y la disciplina. Los estudiantes suelen verse afectados al sentirse ofendidos, aunque no sean capaces de expresar dicho sentimiento. Las reacciones violentas desencadenan nuevas reacciones violentas que en muchos casos han generado traumatismos en las relaciones y tanto estudiantes como docentes se ven seriamente afectados.

## 2 La escucha espiritual en las Sagradas Escrituras

En el primer capítulo vimos el contexto del Colegio San Francisco de la Paz donde se trató de establecer cómo es el entorno y quiénes son los actores que participan en ese escenario. Se pudo también situar cuáles son los métodos pedagógicos que emplean las profesoras, así como las dificultades que han venido surgiendo en las relaciones entre estudiantes, docentes y la interacción de estos dos grupos de sujetos. Con este panorama ha sido posible obtener unas breves pinceladas del ámbito donde se hace necesaria la práctica de la escucha espiritual. Antes de presentar algunas estrategias que permitan a los docentes y estudiantes del Colegio San Francisco de la Paz asumir acciones que conduzcan a la implementación de la escucha espiritual se hace necesario hacer un ejercicio de comprensión.

Este ejercicio de comprensión está configurado dentro del segundo paso metodológico propuesto por la teología de la liberación. “Una vez entendida la situación real del oprimido, el teólogo tiene que preguntarse: ¿qué dice la palabra de Dios sobre esto? Es ése el segundo momento de la construcción teológica; momento específico, por el cual un discurso es formalmente discurso teológico.”<sup>21</sup> La escucha espiritual es un ejercicio que ha sido practicado desde la antigüedad y tiene sus fundamentos teológicos en las Sagradas Escrituras, algunos de los cuales vale la pena revisar con el objetivo de presentar desde los aportes de la Palabra de Dios la manera como la escucha espiritual podría incidir en el ejercicio pedagógico del Colegio San Francisco de la Paz.

### 2.1 La escucha espiritual en el Antiguo Testamento

La escucha espiritual acontece recíprocamente en las Escrituras: Dios quiere ser escuchado, el pueblo quiere ser escuchado por Dios. La economía salvífica expresa, a lo largo de la historia humana, la escucha atenta de Dios, plantea cómo las realidades humanas se ponen en manos de Dios para que Él las escuche. Palabra y escucha se relacionan de diversas maneras en las Escrituras, sea en los acontecimientos de dolor y sufrimiento, sea en las situaciones que buscan recuperar la justicia y el perdón, sea en las leyes que deben ser

---

<sup>21</sup> Boff, “Epistemología y método de la teología de la liberación”, 107.

atendidas por los hombres o, incluso, en los salmos y cánticos de alabanza que llaman a que el ser humano corresponda en la relación con Dios, la escucha aparece como forma de transformar las realidades de opresión. Veamos algunos ejemplos.

### 2.1.1 El dolor en la opresión

La opresión es una situación que vive el ser humano cuando es sometido al dominio de los poderosos. La opresión es consecuencia de acciones humanas que llevan a la pérdida de libertad y autonomía. Los israelitas vivieron en varias épocas situaciones de opresión por causa de las invasiones de pueblos extranjeros que los subyugaron. En esta nueva realidad la víctima sufre el dolor de la paz perdida. “La opresión es la situación que se vive, pero el clamor es por la liberación del dolor, y la expectativa es que Dios estará del lado del que sufre para hacer justicia a su vida.”<sup>22</sup> Quien experimenta la opresión siente la necesidad de Dios y ése es precisamente el énfasis en el ejercicio de escucha, sentirse acogido por otro.

Los israelitas viven esa relación de acogida en el Señor. Con José, el hijo soñador de Jacob, se abre un nuevo episodio para los israelitas que migran al extranjero. Allí reciben la gracia del rey de Egipto que los acoge en medio de la hambruna que los llevó a migrar de sus tierras. Sin embargo, cuando muere aquel rey benévolo los egipcios sometieron a los israelitas y los convirtieron en esclavos. El dolor y la desgracia se apodera del pueblo elegido que siente que Dios se ha olvidado de ellos. Así lo expresa el relato del Éxodo: “Como los israelitas gemían y se quejaban de su servidumbre, el clamor de su servidumbre subió a Dios. Dios escuchó sus gemidos y se acordó de su alianza con Abrahán, Isaac y Jacob” (Ex 2,23-24).

Dios no puede hacer otra cosa que permanecer atento al dolor humano: “He visto la aflicción de mi pueblo en Egipto, he escuchado su clamor ante sus opresores y conozco sus sufrimientos” (Ex 3,7). La acción de Dios está ligada a la escucha atenta de los marginados. La aflicción es escuchada y es el punto de partida de una aventura humana en la que Dios es protagonista. Moisés y Aarón fueron elegidos para garantizar la comunicación efectiva entre Dios y el pueblo. “Aarón es un profeta porque escucha la voz de Moisés, eco de la voluntad

---

<sup>22</sup> Andinach, *El Dios que está: teología del Antiguo Testamento*, 77.

de Dios, y la trasmite al faraón para que deje salir a los israelitas esclavos en Egipto.”<sup>23</sup> La escucha configura el ejercicio de liberación liderado por el Señor.

En una situación similar se puede encontrar a los jueces, llamados por Dios para hacer justicia. Los jueces fueron personas que se identificaban por escuchar a quienes estaban envueltos en un conflicto y ayudaban a resolver las diferencias pacíficamente. “Sin embargo, en el libro de los Jueces evoca, propiamente, la situación de «quien lleva la batalla»; es decir, la raíz «juzgar» alude a la decisión de «liberar» o «salvar» a Israel de la opresión de los enemigos.”<sup>24</sup> El mejor ejemplo en este caso es Débora, una de las pocas mujeres que ejerció el papel de juez.

Según el relato de Jueces 4 en aquel momento los israelitas estaban bajo el dominio de Yabín, rey de Canaán que por bastante tiempo los había oprimido. Débora, conocida por la comunidad por ayudar a resolver los pleitos de la gente, escucha el dolor de Dios y del pueblo y manda llamar a Barac para que intervenga diciéndole:

«¿Acaso no te ordena esto Yahveh, Dios de Israel: "Vete, y en el monte Tabor recluta y toma contigo 10.000 hombres de los hijos de Neftalí y de los hijos de Zabulón. Yo atraeré hacia ti al torrente Quison a Sísara, jefe del ejército de Yabín, con sus carros y sus tropas, y los pondré en tus manos"?» (Jc 4,6-7)

Débora no lidera la batalla, por ser un asunto masculino; sin embargo, lidera el proceso de liberación del pueblo oprimido. “Débora es la profetisa del pueblo, pues hace saber a Barac el dolor de los israelitas que buscan quien les «juzgue»; o sea, quien «se haga cargo de la batalla» que desembocará en la liberación del yugo extranjero.”<sup>25</sup> La escucha de Débora tiene consecuencias transformadoras en la vida de los oprimidos.

### 2.1.2 El papel de la ley

La ley juega un papel primordial en los judíos que contemplan en su cumplimiento el seguimiento de la voluntad divina. La Alianza es la principal ley en la que los israelitas se comprometen a mantener la fidelidad al Señor. “Las leyes se asocian a la figura de Moisés,

---

<sup>23</sup> Ramis Darder, *Qué se sabe de... Los profetas*, 217.

<sup>24</sup> Ramis Darder, 205.

<sup>25</sup> Ramis Darder, 208.

cuya vida se extiende desde el libro del Éxodo hasta el final del Deuteronomio, y que es el responsable de recibirlas de parte de Dios y transmitir las al pueblo.”<sup>26</sup> La liberación del pueblo opera porque Dios cumple su parte de la Alianza, la mayor bendición para los judíos: “Me pasearé en medio de vosotros, y seré para vosotros Dios, y vosotros seréis para mí un pueblo” (Lv 26,12).

Dios es el dueño de la ley y la ley trae consigo un código de ética que procura la justicia. ¿Qué debe hacer el ser humano? Escuchar, que en hebreo usa el vocablo שמע (Shemá), presente más de 160 veces en el Antiguo Testamento, el cual puede significar, entre otros términos: “Oír; escuchar / atender / obedecer; acatar / aceptar / obedecer”<sup>27</sup>. No tiene que ver únicamente con oír. “El verdadero significado se basa en que esa palabra es parte del gran llamado israelita a la adoración”<sup>28</sup>. El autor del Deuteronomio exhorta en 6,4: “Oye, Israel, IHHW nuestro-Dios, IHHW [es] uno”<sup>29</sup>. El autor de este texto plantea la importancia de que Dios tiene un anhelo: “desea que quien oye, escuche atentamente lo que se dice, lo comprenda y lo haga.”<sup>30</sup>

De esta manera, el vocablo *Shemá Israel* interpela al pueblo para que oiga los mandatos y enseñanzas del Señor. La Palabra de Dios debe ser escuchada atentamente porque es transmisora de esperanza, aliento y vida. Según el evangelista Juan la Palabra existe desde el principio, ha estado con Dios y es Dios mismo (ver Jn 1,1). Por medio de la Palabra Dios creó todo cuanto existe (ver Gn 1,1), esto significa que la escucha atenta a la Palabra permite la acción de Dios en el universo. Con el término *Shemá* Dios interpela al pueblo porque desea que la Palabra sea escuchada atentamente, que penetre en los corazones y que sea obedecida por toda la humanidad. El pecado original es la transgresión a la escucha y desobediencia a la ley de Dios.

Para el judío la ley cobra tremenda importancia porque en ella está Dios mismo. “Desde el punto de vista teológico, es preciso afirmar que las leyes han sido dadas a Israel para su

---

<sup>26</sup> Andiónach, *El Dios que está: teología del Antiguo Testamento*, 93.

<sup>27</sup> Shani y Shani, *Nuevo diccionario español-hebreo hebreo-español*, שמע.

<sup>28</sup> Carpenter y Philip, *Glosario Holman de términos bíblicos*, vii.

<sup>29</sup> Cerni, *Antiguo Testamento interlineal Hebreo-Español*, 1:Deuteronomio 6,4.

<sup>30</sup> Carpenter y Philip, *Glosario Holman de términos bíblicos*, 138.



regocijo y plenitud, y no como una carga para su fe.”<sup>31</sup> La ley permite la libertad del pueblo, el estricto cumplimiento caracteriza la relación de fidelidad con el Señor. “Escucha, Israel; cuida de practicar lo que te hará feliz y por lo que te multiplicarás, como te ha dicho Yahveh, el Dios de tus padres, en la tierra que mana leche y miel” (Dt 6,3). La ley ofrece bienestar, cumplirla genera las bendiciones que provienen de Dios. Escuchar la ley es llevarla a la práctica para que tales consecuencias sean efectivas.

### 2.1.3 La escucha en los profetas

Los profetas tienen un papel bastante complejo y que responde a las circunstancias de cada época. El término “«profeta» procede de la voz griega *profetes* que denota la identidad de la persona que habla en nombre de otra, generalmente una divinidad.”<sup>32</sup> Cuando la monarquía imperaba en Israel surgen hombre y mujeres que se oponen a las decisiones reales por el simple hecho de que están atentando contra el bienestar de los pobres, especialmente de viudas, huérfanos, enfermos y desahuciados. Como ejemplo se encuentra Jeremías: cuando Joaquín sube al trono decide imponer altos tributos que afectan a la población. “Al denunciar valientemente los crímenes del rey, el profeta nos da una admirable lección teológica.”<sup>33</sup>

Acontece que hubo monarcas que contrataron “*profetas de la Corte*”<sup>34</sup> personas a sueldo cuya función, en unos casos, era asesorar en los temas de gobierno o, en otros casos, para que “adivinaran” acontecimientos y dijeran lo que el monarca deseaba oír. El clero contó igualmente con “los *profetas culturales*, vinculados a los santuarios, que aconsejaban al alto clero sobre los asuntos referentes a la administración del templo.”<sup>35</sup> Hubo también una serie de personajes notables que luego de obtener un liderazgo en la comunidad la orientaba hacia acciones de idolatría y desenfreno.

Sin embargo, el profeta que aquí nos interesa es precisamente aquel ser humano que tiene la capacidad de practicar la escucha espiritual para liderar procesos de transformación en la

---

<sup>31</sup> Andiónach, *El Dios que está: teología del Antiguo Testamento*, 97.

<sup>32</sup> Ramis Darder, *Qué se sabe de... Los profetas*, 33.

<sup>33</sup> Schökel y Sicre Díaz, *Profetas I*, 516.

<sup>34</sup> Ramis Darder, *Qué se sabe de... Los profetas*, 34.

<sup>35</sup> Ramis Darder, 34.

comunidad que acompaña y cuya mayor ambición es el ejercicio del derecho y la justicia. El profeta actúa porque siente un compromiso con los que no tienen voz. Escuchar es una actitud necesaria para ejercer semejante encargo. “Los profetas llegan a identificar clara y explícitamente el conocimiento de Dios con la práctica real de la justicia a favor de los pobres, oprimidos y excluidos.”<sup>36</sup> Están comprometidos con las condiciones de los marginados.

Ser profeta significa permanecer atento al contexto histórico, social, económico, político y teológico de la sociedad. “La experiencia de Dios es fundamental, aporta una visión totalmente nueva del mundo y de las relaciones con él.”<sup>37</sup> El profeta actúa porque practica la escucha espiritual, escucha a Dios en la cotidianidad, se comunica con Él en la oración. “A solas con Dios, los profetas extraen luz y fuerza para su misión.”<sup>38</sup> La oración determina ese constante encuentro con Dios para discernir lo que pueda provenir de la voluntad divina y mover la acción más allá de los meros intereses particulares. “Dios escucha la oración de intercesión del profeta”<sup>39</sup>

La oración del profeta está aterrizada en la realidad de opresión y marginalidad que viven los empobrecidos, los afligidos y los faltos de esperanza y sentido de vida. “Su oración no es una huida del mundo infiel, sino una escucha de la palabra de Dios, es, a veces, un debatirse o una queja, y siempre una intercesión que espera y prepara la intervención del Dios salvador, Señor de la historia (cf *Am* 7, 2. 5; *Is* 6, 5. 8. 11; *Jr* 1, 6; 15, 15-18; 20, 7-18).”<sup>40</sup> La práctica de los profetas lleva consecuencias vitales, no es cuestión de adivinación o de prácticas mágicas; sino de hacer una lectura detallada de las circunstancias que pueden provocar infortunios o que requieren de cuidado.

El profeta denuncia y anuncia: denuncia las injusticias, anuncia la misericordia de Dios. Estas dos características se hacen presentes en el profetismo de Israel. Denuncia las acciones que van en contra del sano juicio de la comunidad e irrumpe en las conductas que llevan al olvido

---

<sup>36</sup> Lois Fernández, *El Dios de los pobres*, 37.

<sup>37</sup> Sicre Díaz, “*Con los pobres de la Tierra*”: la justicia social en los profetas de Israel, 138.

<sup>38</sup> Iglesia Católica, “Catecismo de la Iglesia Católica”, 2584.

<sup>39</sup> Carrillo Alday, *La espiritualidad de los profetas de Israel: para el día de hoy*, 27.

<sup>40</sup> Iglesia Católica, “Catecismo de la Iglesia Católica”, 2584.

de Dios y el detrimento de las relaciones humanas que atentan contra el bienestar de la comunidad. Anuncia el camino que se debe seguir para mantener la paz y la fraternidad; anuncia la esperanza y la posibilidad de iniciar de nuevo cuando todo parece estar perdido. Los profetas en Israel acuden constantemente a estas dos dinámicas. Denuncia y anuncio son consecuencias de una escucha espiritual que se manifiesta en las palabras y gestos provocativos y que piden una transformación de la acción humana.

La denuncia del profeta acontece porque se presentan una serie de actitudes humanas que han llevado a una búsqueda de intereses particulares que ponen en riesgo el cuidado y bienestar de los menos favorecidos. “Porque venden al justo por dinero y al pobre por un par de sandalias; pisan contra el polvo de la tierra la cabeza de los débiles, y el camino de los humildes tuercen; hijo y padre acuden a la misma moza, para profanar mi santo Nombre” (Am 2,6-7). Amós juzga seriamente las actitudes de la nobleza que dominan a los pobres: “Escuchad esta palabra, vacas de Basán, que estáis en la montaña de Samaria, que oprimís a los débiles, que maltratáis a los pobres, que decís a vuestros maridos: «¡Traed, y bebamos!»” (Am 4,1).

Las injusticias afectan a los más débiles, a quienes no tienen los suficientes recursos para sobrevivir, lo cual significa que, además de este peso, se acrescenta el que imponen los mercaderes:

Escuchad esto los que pisoteáis al pobre  
y queréis suprimir a los humildes de la tierra, diciendo:  
«¿Cuándo pasará el novilunio  
para poder vender el grano,  
y el sábado para dar salida al trigo,  
para achicar la medida y aumentar el peso,  
falsificando balanzas de fraude,  
para comprar por dinero a los débiles  
y al pobre por un par de sandalias,  
para vender hasta el salvado del grano?» (Am 8,4-6).

En este respecto hay una posición clara y contundente de parte del profeta que levanta su voz de denuncia. “Para estos comerciantes, el día de fiesta es una interrupción del negocio, una pérdida.”<sup>41</sup> El profeta está denunciando una serie de conductas que afectan el bienestar de

---

<sup>41</sup> Schökel y Sicre Díaz, *Profetas II*, 988.

personas humildes y sencillas; se hace necesario la conversión. Aun así, esa transformación no acontece únicamente en la práctica de rituales. Amós denuncia las injusticias de quienes creen que con hacer holocaustos y ofrendar diezmos van a obtener la gracia del Señor, no obstante, han olvidado la práctica de la justicia:

Yo detesto, desprecio vuestras fiestas,  
no me gusta el olor de vuestras reuniones solemnes.  
Si me ofrecéis holocaustos...  
no me complazco en vuestras oblaciones,  
ni miro a vuestros sacrificios de comunión de novillos cebados.  
¡Aparta de mi lado la multitud de tus canciones,  
no quiero oír la salmodia de tus arpas! (Am 5, 21-23).

La injusticia no será solucionada por medio de prácticas litúrgicas vacías si no hay un compromiso del ser humano por la dignidad y la justicia de los demás. “Incluso, de nada servirá tener el templo de Jerusalén si el pueblo no se convierte, se aparta de los pecados y escucha el llamamiento de Dios (Jr 7,1-15)”<sup>42</sup> El profeta responde al llamado de denunciar las injusticias y los excesos humanos porque ha escuchado el clamor de quienes sufren, el dolor de Dios y siente la necesidad de transformar el mundo que le rodea. “Dios escucha siempre la voz del pobre que le pide justicia, tanto si es un grito de rebeldía como si es un lamento de impotencia.”<sup>43</sup>

El anuncio también compromete al profeta, su misión no es en absoluto pesimista: no se basta en observar el mal y denunciar las situaciones que atentan contra el derecho y la justicia. El profeta se mantiene atento a la escucha espiritual y es sorprendente cómo puede descubrir que hay momentos en los cuales debe infundir aliento y esperanza a un pueblo que podría estar derrumbado. Un ejemplo de esta situación es el oráculo con la visión de los huesos secos que proclama Ezequiel 37 donde los huesos secos simbolizan al pueblo de Israel que se siente perdido y abatido por causa del destierro en el que viven. “La visión debe situarse después del año 586, cuando los deportados se encontraban sumidos en el desaliento.”<sup>44</sup>

---

<sup>42</sup> Carrillo Alday, *La espiritualidad de los profetas de Israel: para el día de hoy*, 76.

<sup>43</sup> Castelli, “Esperanza obrera y esperanza cristiana”, 287.

<sup>44</sup> Carrillo Alday, *La espiritualidad de los profetas de Israel: para el día de hoy*, 108.

En la visión los huesos van recobrando vida por la gracia de Dios. “De un modo similar, Israel deberá ir paulatinamente recuperando la vida que perdió”<sup>45</sup> Este episodio es importante porque muestra cómo el profeta permanece atento a las necesidades de la comunidad. “Los profetas dejan siempre abierta la puerta de la esperanza.”<sup>46</sup> Para los deportados que ya han aprendido el valor de la ley y que reconocen la misericordia de Dios sólo les queda iniciar la reconstrucción de su pueblo. El ánimo y la vitalidad deben regresar para volver a vivir tal renacimiento. Inspirado por Dios el profeta ahora anima a salir adelante. “El re-vivir de la nación, postrada y casi muerta, será semejante a una resurrección de muertos, a un revivir de huesos secos.”<sup>47</sup>

El anuncio abre las puertas a la esperanza. Situación muy similar acontece con el primer Isaías. “En tiempo de Ajaz, hijo de Jotam, hijo de Ozías, rey de Judá, subió Rasón, rey de Aram, con Pécaj, hijo de Remalías, rey de Israel, a Jerusalén para atacarla, más no pudieron hacerlo.” (Is 7,1) Ajaz, también conocido como Acaz, rey de Judá, pensaba en pedir ayuda a Teglathfalasar, rey de Asiria. “Isaías conmina a Ajaz a resistir el envite enemigo sin solicitar el socorro de Asiria.”<sup>48</sup> Isaías escucha a Dios y le comunica al rey de Judá: “No se mantendrá, ni será así” (Is 7,7).

Isaías, por un lado, tiene claro que las murallas son lo suficientemente fuertes para resistir tal ataque y que los pueblos invasores no cuentan con el músculo necesario para derrotar a Judá; por otro lado, el profeta entiende que pedir ayuda a un rey extranjero tiene un costo que va a afectar a las clases populares: el pago de un tributo a cambio de la ayuda, lo cual generaría más pobreza y miseria entre el pueblo.

Bajo el ropaje metafórico de la Escritura, palpita el tercer signo de Isaías contra el titubeo del monarca: «Mirad, la joven está encinta y va a dar a luz un hijo a quien pone el nombre de Emmanuel [...] antes de que el niño sepa rechazar el mal y elegir el bien, el país de estos dos reyes que te infunden miedo [Pécaj y Rasín] habrá sido devastado» (Is 7,14-17).<sup>49</sup>

---

<sup>45</sup> Ramírez Fueyo, “El fracaso en la Biblia”, 170.

<sup>46</sup> Ramírez Fueyo, 170.

<sup>47</sup> Carrillo Alday, *La espiritualidad de los profetas de Israel: para el día de hoy*, 108.

<sup>48</sup> Ramis Darder, *Qué se sabe de... Los profetas*, 59.

<sup>49</sup> Ramis Darder, 61.

La esperanza que Isaías promueve se sustenta en la fe al Señor. “La joven mujer que dará a luz a Emmanuel es la esposa de Acaz.”<sup>50</sup> Este hijo traerá una nueva esperanza para el rey, el pueblo. El rey debería concentrarse en cuidar de los suyos en lugar de sufrir por una eventual pérdida del poder. “El profeta fue enviado para hablar al pueblo, para hacer que viera y comprendiera, para ablandar su corazón y abrirle los oídos, a fin de que se convirtiera y Dios lo sanara.”<sup>51</sup> Sin embargo, el rey fue obstinado, no confió en el Señor, no escuchó al profeta, “a cambio de una fuerte suma solicitó el socorro y se declaró vasallo de Asiria (2 Re 16,7-8)”<sup>52</sup> y Judá vivió en el ocaso.

#### 2.1.4 La escucha en los Salmos

En los Salmos es posible encontrar vestigios que expresan esa necesidad que tiene el ser humano de escuchar y ser escuchado. Los salmos expresan diferentes tipos de sentimientos frente a diversos tipos de circunstancias: alegría, paz, esperanza, regocijo, alabanza, gratitud, salud y vida; pero también expresan sentimientos frente a injusticias, temor, abandono, situaciones de pecado, enfermedad o muerte. “El salterio es una antología de oraciones principalmente litúrgicas y además una compilación de colecciones previas.”<sup>53</sup> Como oraciones y cantos buscan el encuentro con Dios y sirven de reflexión ante diversas situaciones.

La escucha se presenta como una necesidad en la que seguramente el lector se identifica. De ahí que los salmos hayan perdurado por tantos siglos. El ser humano siente la necesidad de acudir a Dios cuando se encuentra ante una situación dramática:

<sup>1</sup> Cuando clamo, respóndeme, oh Dios mi justiciero,  
en la angustia tú me abres salida; tenme piedad, escucha mi oración. (Sal 4)

Siente ese deseo de que Dios lo escuche en medio de la súplica, que logre atender la queja que le depara, que el Señor le dé una respuesta al dolor manifestado:

<sup>1</sup> Escucha mis palabras, Yahveh, repara en mi lamento,

---

<sup>50</sup> Libânio, “Utopia e esperança cristã”, 195.

<sup>51</sup> Carrillo Alday, *La espiritualidad de los profetas de Israel: para el día de hoy*, 36.

<sup>52</sup> Ramis Darder, *Qué se sabe de... Los profetas*, 62.

<sup>53</sup> Schaefer, *Salmos, Cantar de los Cantares, Lamentaciones*, 28.

<sup>2</sup> atiende a la voz de mi clamor, oh mi Rey y mi Dios. Porque a ti te suplico,

<sup>3</sup> Yahveh; ya de mañana oyes mi voz;

de mañana te presento mi súplica, y me quedo a la espera. (Sal 5)

La forma como están compuestos los salmos es de manera poética. “El “escucha” expresa una idea semejante al “repara”, e igual sucede con “mis palabras” y “mi lamento”. Se trata por tanto, en este caso, de un *paralelismo sinónimo*.”<sup>54</sup> Pues bien sabe la persona que Dios es capaz de escuchar la oración de quien suplica. Según Cisterna<sup>55</sup> los Salmos se pueden agrupar en tres grandes tipos de composiciones: las súplicas, las alabanzas y los salmos didácticos en los que se enseñan temas como la práctica de la piedad, la liturgia o elementos de la sabiduría israelita. Las súplicas es el género que más expresa el deseo de ser escuchado:

<sup>1</sup> Yahveh, escucha mi oración, presta oído a mis súplicas,  
por tu lealtad respóndeme, por tu justicia;

<sup>2</sup> no entres en juicio con tu siervo, pues no es justo ante ti ningún viviente. (Sal 143)

Lo que no quiere decir que la escucha no se encuentre presente también en salmos de alabanza:

<sup>2</sup> A ti se debe la alabanza, oh Dios, en Sión. A ti el voto se te cumple,

<sup>3</sup> tú que escuchas la oración. Hasta ti toda carne viene

<sup>4</sup> con sus obras culpables; nos vence el peso de nuestras rebeldías, pero tú las borras. (Sal 65)

Los salmos contienen, por consiguiente, una increíble riqueza y expresan ese deseo humano de ser escuchado por Dios, porque solo el Señor será capaz de atender los ruegos de quien suplica. “El acercamiento se realiza también desde la óptica de la relación del orante implícito con Dios, pues, como señala L. Alonso Schökel, «los salmos nacen para ser rezados».”<sup>56</sup>

## 2.2 La escucha en el Nuevo Testamento

La escucha espiritual en el Nuevo Testamento propone una nueva manera de comprender la relación de alteridad que existe entre los seres humanos, con el Hijo y con Dios mismo. La novedad radica en la posibilidad que tiene la humanidad de acceder, por medio de la persona de Jesús de Nazaret, el Hijo de Dios, a la grandeza de Dios eterno. “Dispuso Dios en su

---

<sup>54</sup> Cisterna, *El amor de Yahveh voy a cantar: Libro de los Salmos*, 13.

<sup>55</sup> Ver: Cisterna, *El amor de Yahveh voy a cantar: Libro de los Salmos*.

<sup>56</sup> Sanz Giménez-Rico, *Señor, roca mía, escucha mi voz: lectura continua y concatenada de Salmos 1-30*, iv.

sabiduría revelarse a sí mismo y dar a conocer el misterio de su voluntad, mediante el cual los hombres, por medio de Cristo, Verbo encarnado, tienen acceso al Padre en el Espíritu Santo y se hacen consortes de la naturaleza divina”<sup>57</sup>. La Encarnación encierra el Misterio que se revela por voluntad propia para que la raza humana pudiera acercarse a la gracia de Dios.

La Palabra se hizo carne para que el género humano tuviera la posibilidad de escuchar al Creador y recibir su Espíritu vivificante. “En verdad, en verdad os digo: el que escucha mi Palabra y cree en el que me ha enviado, tiene vida eterna y no incurre en juicio, sino que ha pasado de la muerte a la vida” (Jn 5,24). En los Evangelios hay una preocupación constante de Jesús por las personas que se encuentran en situaciones de muerte y sufrimiento. La apuesta del Hijo de Dios es, sin duda, ser anuncio de vida para quienes sufren. “Asume sobre sí mismo las consecuencias de esa solidaridad hasta sufrir él mismo la muerte y sepultura. Dios se conmueve ante el dolor humano; los profetas ya lo habían expresado bellamente.”<sup>58</sup>

La apuesta de Dios al enviar a su Hijo es una apuesta por la vida, la cual consiste en que la creación consiga su total trascendencia en la vida misma. La esclavitud y el pecado conducen al olvido, a la muerte; pero Dios lo arriesga todo, incluso a su propio Hijo por conceder la vida. El Nuevo Testamento profundiza en la comprensión que el ser humano tiene de su relación con Dios en una opción preferencial por la vida. Hay, por tanto, una doble dirección en la escucha espiritual donde la iniciativa siempre es divina. Dios quiere escuchar al ser humano y Dios quiere ser escuchado. El ser humano se debe acondicionar a estos dos movimientos: comprender cómo puede ser escuchado y cómo puede escuchar a Dios.

### 2.2.1 La escucha de Dios

El ser humano es un ser vulnerable. “La persona humana es una estructura indigente, es decir, un ser frágil y quebradizo, no sólo en su génesis, sino también en su desarrollo vital y lo es desde muchas perspectivas.”<sup>59</sup> Por causa de sus necesidades la persona invoca la presencia de Dios para que le resuelva el dolor que le genera una ausencia. De muchas maneras el ser

---

<sup>57</sup> Concilio Vaticano II, *Constitución dogmática Dei Verbum sobre la Divina Revelación*, 2.

<sup>58</sup> Cisterna, *Mirarán al que traspasaron: evangelio de Juan*, 118.

<sup>59</sup> Torralba Roselló, *Antropología del cuidar*, 147.



humano siente esa urgencia de ser escuchado y protegido por Dios. Dios se siente conmovido ante el dolor y sufrimiento humano y coloca toda su disposición por atender el llamado del ser humano.

En tiempos de Jesús hubo muchas personas que fueron marginadas por tener una condición de necesidad: enfermos, ciegos, leprosos, mujeres con flujos de sangre, viudas sin hijos, prostitutas, publicanos, extranjeros, entre otros, personas que viven la exclusión por parte de la comunidad. Todas estas personas que sufren comparten el desaire que causa su situación y que les impide participar plenamente de la vivencia comunitaria. Son personas que llevan el dolor de ser rechazados por una falencia, que se encuentran en situaciones de muerte y olvido; pero que están ahí, no porque haya pecado, sino para que se manifiesten en ellos la gracia de Dios (Jn 9,1-3).

La apuesta de Dios acontece por medio de su Hijo y el papel que asume Jesús de Nazaret es precisamente el de devolver la dignidad y la vida a todas esas personas que, de una u otra manera, han sido apartadas de la sociedad. Jesús se interesa en los marginados, escucha las súplicas, sana a los enfermos, devuelve la vista a los ciegos, hace oír a los sordos, da de comer a los hambrientos, cura a los leprosos, perdona a prostitutas y publicanos, come con ellos, sana en sábado, acoge a niños y ancianos, enseña a quienes están dispuestos a escucharlo, se compadece de paralíticos, perdona los pecados y con sus acciones resucita a quienes están muertos, muertos en vida como a Lázaro o muertos en espíritu como a quienes habían perdido su dignidad y la recobran gracias a la acción de Jesús.

Jesús se hizo obediente a los mandatos de sus padres, se mantuvo a la escucha de las personas que le rodean, de quienes lo interpelan en el camino o de quienes sin conocerlo han oído hablar de Él. “Jesús se presenta como una persona misericordiosa y caritativa, a la hora de escuchar y de acompañar.”<sup>60</sup> Permanece atento a sus interlocutores, permite que ellos expresen sus necesidades, los observa con compasión y luego atiende sus súplicas, se hace

---

<sup>60</sup> Lima Díaz, *Renacidos por el Señor: lineamientos teológico-pastorales para el acompañamiento espiritual a pacientes con VIH*, 109.

obediente al requerimiento que le hacen porque sabe que allí está presente también la voluntad de Dios que quiere manifestar su opción por la vida.

Jesús hace todos estos gestos porque está atento a escuchar al desvalido, al necesitado y sabe que la única manera de proclamar la Buena Noticia es por medio de la práctica de la misericordia. La escucha espiritual permite que Jesús permanezca atento a la voluntad de Dios. El modo de operar de Jesús acontece en continua conformidad con el Padre. “Él, en efecto, en su perfecta humanidad, realiza la voluntad del Padre en cada momento; Jesús escucha su voz y la obedece con todo su ser; él conoce al Padre y cumple su palabra (cf. Jn 8,55)”<sup>61</sup> La apuesta de Dios por la vida es posible porque escucha al ser humano por medio de su Hijo, Jesús de Nazaret.

### 2.2.2 Escuchar a Dios

Uno de los aspectos que tal vez se repita la mayor insistencia en la economía salvífica es la urgencia de escuchar a Dios. “Dios, creándolo todo y conservándolo por su Verbo, da a los hombres testimonio perenne de sí en las cosas creadas, y, queriendo abrir el camino de la salvación sobrenatural, se manifestó, además, personalmente a nuestros primeros padres ya desde el principio.”<sup>62</sup> A lo largo de la historia el Señor se ha valido de muchas maneras para dar a conocer su Palabra. “Después que Dios habló muchas veces y de muchas maneras por los Profetas, “últimamente, en estos días, nos habló por su Hijo”. Pues envió a su Hijo, es decir, al Verbo eterno, que ilumina a todos los hombres, para que viviera entre ellos y les manifestara los secretos de Dios.”<sup>63</sup>

Tal vez porque Dios desea ser escuchado o porque el ser humano también necesita sentir que Dios le habla y le transmite su Palabra acontece que ha cobrado vital importancia el asunto de saber qué es lo que Dios dice, qué piensa frente a los acontecimientos de la vida, de la historia, de las decisiones que se hace necesario tomar. ¿Será que el hombre está actuando de la manera como Dios espera? ¿Será que las resoluciones que el hombre realiza estarán en total consonancia con la voluntad del Señor? Dios desea ser escuchado, pero el ser humano

---

<sup>61</sup> Benedicto XVI, *Exhortación Apostólica Postsinodal “Verbum Domini”*, 12.

<sup>62</sup> Concilio Vaticano II, *Constitución dogmática Dei Verbum sobre la Divina Revelación*, 3.

<sup>63</sup> Concilio Vaticano II, 4.

también espera escuchar a Dios, es decir que al género humano no le basta con suplicar y que Dios lo escuche; también espera una respuesta del Altísimo en la que pueda constatar que efectivamente está haciendo lo correcto.

Como para el ser humano sería imposible acceder a la grandeza infinita de Dios, el Señor en su inconmensurable misericordia decide rebajarse a la condición humana para que las personas tuvieran la posibilidad de conocerle y renovar la amistad que el Señor ha prometido a todas las generaciones. El misterio de la Encarnación tiene por objeto que los seres humanos nos hagamos *otros Cristos*. Así lo expresan Pablo y Timoteo al recuperar un antiguo himno que dirigen a la comunidad de Filipo:

Tened entre vosotros los mismos sentimientos que Cristo:  
El cual, siendo de condición divina,  
no retuvo ávidamente  
el ser igual a Dios.  
Sino que se despojó de sí mismo  
tomando condición de siervo  
haciéndose semejante a los hombres  
y apareciendo en su porte como hombre;  
y se humilló a sí mismo,  
obedeciendo hasta la muerte  
y muerte de cruz. (Ef 2,5-7)

La Encarnación es la prueba divina del mayor ejemplo que Dios podría conceder a la humanidad. El Hijo escucha espiritualmente al Padre, se hace obediente y asume hasta las últimas consecuencias. El Hijo permanece en una atenta y constante escucha espiritual de su Padre porque conoce y respeta su designio así esa opción le demande un tremendo sufrimiento. Jesús de Nazaret establece en la humanidad un vínculo con Dios; se hace mediador de nuestra condición en una Nueva Alianza que es sellada con su cuerpo y su sangre en el sacrificio de la Cruz y actualizada por los hombres en el memorial que le enseñó a sus amigos y amigas antes de partir.

El Hijo de Dios compartió su vida con personas en las que dejó múltiples enseñanzas; quiso mostrar la manera como puede acceder el ser humano a la gracia divina y por este motivo realizó diversos signos. Incluso antes de nacer elige a María, una mujer campesina, sencilla y temerosa de Dios para que lo acogiera en su seno. “María asumió el reto de dejarse conducir por Dios. Su sí desinteresado es muestra de la escucha y obediencia al Plan Salvífico del

Señor. “Hágase en mí según su Palabra” (Lc 1,38), muestra ese carácter de escucha y obediencia desinteresada.”<sup>64</sup> María es el instrumento que elige Dios para manifestar su Palabra a la humanidad.

Jesús “enseñaba como quien tiene autoridad” (Mt 7,29); su autoridad es fundamentada en un código de ética respaldado por la gracia de Dios a Abraham, la Ley que fue dada a Moisés y respaldada por los Profetas. En el evangelio de Marcos Jesús responde con autoridad a un escriba que lo interpela en uno de sus discursos:

«¿Cuál es el primero de todos los mandamientos?» Jesús le contestó: «El primero es: Escucha, Israel: El Señor, nuestro Dios, es el único Señor, y amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. El segundo es: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No existe otro mandamiento mayor que éstos.» (Mc 12,28-31)

Jesús responde al escriba invocando el *Shemá Israel*, escucha Israel, que se encuentra en la Torah (Dt 6,4) y le brinda al amor un carácter jurídico. Para el Hijo de Dios el amor es la ley más importante. La Palabra, que procede del Padre, por medio del Hijo, tiene como destino la transformación de la condición humana de sufrimiento, dolor y muerte. Dicha transición acontece en la capacidad que se tenga de amar como el Señor lo pide; sin embargo, no muchos han tenido la valentía de asumir el mandamiento del amor como Palabra que ha de ser escuchada en el sentido de *Shemá*: escucha, atiende, obedece.

La actitud que cada persona tiene delante de la Palabra conlleva consecuencias diferentes. Este es un aspecto en el que insisten los evangelistas. Parábolas como la de la casa sobre la roca y la casa sobre la arena (Mt 7,24-27), o la de los dos hijos enviados por su padre a la viña (Mt 21,28-32) son ejemplos de las actitudes que el ser humano asume delante de la Palabra. Las consecuencias son diferentes. El que escucha la Palabra adquiere la salvación, el que la desconoce sufrirá la perdición. Jesús recuerda que para que opere la salvación se debe escuchar la Palabra de Dios, guardarla en el corazón y ponerla en práctica.

En otro ejemplo, la parábola del Sembrador (Mt 13,1-9; Mc 4,3-9 y Lc 8,4-8) se describen las situaciones que viven quienes escuchan y practican la Palabra, y quienes no tienen la valentía de llevarla a la práctica, sino que se dejan llevar por diversas circunstancias que

---

<sup>64</sup> Lima Díaz, *El ovillo enredado: propuesta práctica para la escucha, el diálogo y la oración en familia*, 97.

impiden que esta sea puesta en práctica. Quienes escuchan y ponen la Palabra de Dios en práctica se convierten en discípulos del Señor. “Tres palabras clave resumen la condición de ser discípulo de Jesús: oír, acoger, fructificar.”<sup>65</sup> María es ejemplo del verdadero discipulado porque ella escucha la Palabra y la acoge en su seno, acepta la voluntad de Dios y asume con agrado su misión.

Ahí se encuentra el valor de las Escrituras, las cuales adquieren sentido como mensaje de salvación en la medida que cada ser humano decide aceptarlas y ponerlas en práctica. “Dios invisible habla a los hombres como amigos, movido por su gran amor y mora con ellos, para invitarlos a la comunicación consigo y recibirlos en su compañía”.<sup>66</sup> La escucha hace parte de un proceso comunicativo, en este caso entre Dios y el ser humano, que busca el beneficio de cada persona que se ve involucrada. El encuentro con Dios es sanador y esta es la principal pretensión de la escucha espiritual: liberar al ser humano de la opresión que genera la muerte para conducirlo a una situación de libertad y de vida. La opción de Dios es por la vida.

Escuchar la Palabra implica para el sujeto una apertura delante de la voluntad de Dios que se manifiesta en tres tipos de relación: intrapersonal, interpersonal y transpersonal. Dicho en otras palabras, es la conexión que cada persona establece consigo misma, con los demás y con el entorno en la que se configura el vínculo con Dios. Vínculo que es posible en cuanto el sujeto es creyente. El encuentro proporcionado por este tipo de relaciones permite que la persona se identifique como sujeto. La escucha aporta la seguridad de ser reconocido como persona, de ser tenido en cuenta, de ser considerado en sus condiciones particulares.

---

<sup>65</sup> Murad, *María. Toda de Deus e tão humana*, 54. Traducción propia.

<sup>66</sup> Concilio Vaticano II, *Constitución dogmática Dei Verbum sobre la Divina Revelación*, 2.

### 3 La práctica pedagógica de la escucha espiritual

Como se ha visto hasta este punto la escucha espiritual es una práctica que permite la relación del ser humano con Dios y de Dios con el ser humano, y conviene en este punto observar cómo la escucha espiritual puede transformar las situaciones que se presentan en las aulas de clase. El objetivo de este tercer capítulo consiste en proponer estrategias que permitan a los docentes y estudiantes del Colegio San Francisco de la Paz asumir acciones que conduzcan a la implementación de la escucha espiritual como herramienta pedagógica que facilita el cuidado.

Para lograrlo nos proponemos, siguiendo la metodología de Boff, el tercer paso es la mediación práctica. Aquí es el momento donde se verifica la idoneidad de la reflexión y su correspondiente puesta en escena. Por eso, a partir de los elementos que nos han proporcionado los capítulos anteriores es justo hacer, primero, un ejercicio de comprensión de lo que significa la práctica de la escucha, cómo puede acontecer la escucha espiritual para, entender cuál podría ser la relación entre la escucha y la pedagogía propuesta por Paulo Freire, para, finalmente, proponer algunas estrategias que puedan ser aplicadas por maestras y estudiantes.

#### 3.1 ¿Qué significa escuchar?

Hoy en día se habla mucho de la necesidad que existe de la escucha. Los adolescentes y los maestros, en general, suelen expresar que no son escuchados. Resulta cómico que en una sociedad que se caracteriza por el furor de los medios de comunicación, las redes sociales y la inmediatez que genera internet se hable de la falta e incapacidad de escucha. Hay situaciones en las que se confunde escuchar con oír y aunque ambos hacen referencia al acto de percibir un sonido externo, existe una notable diferencia entre oír y escuchar.

##### 3.1.1 Distinción entre oír y escuchar

El acto de oír es pasivo. Es un acto que acontece por causa de las características morfológicas del ser humano. Se oye porque el ser cuenta con un aparato auditivo por el que logra captar las ondas sonoras de un determinado rango de frecuencia. Oír es un acto inconsciente, que

acontece porque hay sonidos alrededor y porque el aparato capta tales ondas y los transforma por medio de impulsos nerviosos eléctricos que se transmiten al cerebro. Los seres oyen muchos sonidos y es el cerebro el encargado de seleccionar a qué le presta atención y a qué no.

En cambio, el acto de escuchar es activo, lo cual quiere decir que el ser coloca interés en realizar dicha actividad. Al respecto, explica Francesc Torralba: “escuchar (auscultare, en latín) es, según la etimología de la palabra, oír con delicadeza y atención. En el fondo, es ser atento con el otro.”<sup>67</sup> Sin embargo, el término va más allá del simple acto de oír. Muchas personas oyen, pero no son conscientes de lo que oyen, por la sencilla razón de que no están prestando atención a lo que acontece. “Escuchar, en el sentido aquí discutido, significa la disponibilidad permanente por parte del sujeto que escucha para la apertura al habla del otro, al gesto del otro, a las diferencias del otro.”<sup>68</sup>

La escucha es un acto consciente que acontece porque hay un deseo de entender a la otra persona. La escucha permite sentir con el otro, entender al otro, descubrir sus realidades y atender sus necesidades. No es tan sólo oír, como acto involuntario que acontece gracias a los oídos, sino que implica un interés total por el otro. “El acto de escuchar es uno de los actos más libres que puede realizar la persona. De hecho, sólo en el fondo de nosotros mismos sabemos a quién escuchamos y a quién no.”<sup>69</sup> Como acto consciente la escucha permite aproximarse a la alteridad ontológica de quien requiere ser escuchado.

Se escucha porque hay un sentimiento de interés en el otro, porque ese otro requiere atención, porque hay algo que se puede hacer por el otro. La escucha permite la apertura del ser, el ser que escucha se aproxima al ser que es escuchado y se genera una relación recíproca, dialéctica, de intercambio y crecimiento mutuo. La escucha hace parte del ejercicio comunicativo del ser humano, requiere la necesidad de silenciarse, de dejar de lado los prejuicios, los preconceptos, las falsas ambiciones o pretensiones.

---

<sup>67</sup> Torralba Roselló, *El arte de saber escuchar*, 13.

<sup>68</sup> Freire, *Concientización. Teoría y práctica de la liberación*, 114 y 115.

<sup>69</sup> Torralba Roselló, *El arte de saber escuchar*, 13.

La escucha se fomenta en un ambiente que busca la tranquilidad y el bienestar mutuo. No puede ser impuesta, ni imperativa, sino que se fomenta ante el respeto y la sencillez, es por este motivo que a muchas personas les cuesta escuchar. “La humildad es la condición que hace posible la escucha, puesto que escuchar es arriesgarse a descubrir que no estamos en posesión de la verdad.”<sup>70</sup> La escucha promueve un ambiente de entendimiento entre los sujetos que en ella intervienen porque solo allí, en la escucha, es inevitable reconocer que ante ti hay otro ser humano que te necesita.

### 3.1.2 La escucha espiritual

La escucha espiritual se podría definir como un acto de búsqueda y apertura a la voluntad de Dios. El sentido de la escucha espiritual es precisamente esa inclinación que existe hacia el Espíritu, hacia el deseo de buscar la voluntad de Dios, de permitir que la obra del Señor acontezca. Desde los Patriarcas, pasando por los Jueces y Profetas hasta el Hijo de Dios que se revela al ser humano hay un deseo constante por hacer vivo el ejercicio de escucha espiritual, de comprender la Palabra que proviene de Dios. “La Biblia es el código de todas las experiencias de un pueblo que escucha, y que, cuando no sabe escuchar, tampoco encuentra su camino en la historia.”<sup>71</sup>

La escucha espiritual es un ejercicio de salir de sí para acoger la alteridad en la voluntad de Dios. La escucha espiritual estuvo en Abraham cuando incluso en contra de su propia voluntad se dispuso a ofrecer a su hijo; se hizo presente en Moisés y Aarón cuando regresan del monte Horeb para confrontar al Faraón; inspira a los profetas para que denuncien las injusticias que se comenten contra los más vulnerables y anuncien las maravillas del Señor; la escucha espiritual, la escucha de Dios motiva a los salmistas a suplicar cuando sus preces necesitan subir a Dios y a alabar cuando la gratitud inunda sus corazones. La escucha espiritual está inspirada por el Espíritu que promueve una relación de fraternidad en opción por la vida.

---

<sup>70</sup> Torralba Roselló, 14.

<sup>71</sup> López Baeza, *La oración, aventura apasionante: solo se escucha desde el silencio*, 38.



La escucha espiritual sugiere entonces un desafío para el ser humano en su relación con Dios, con los seres humanos y consigo mismo. ¿Cómo hacer para escuchar a Dios? ¿Cómo lograr establecer una relación de escucha con el Espíritu? ¿Cómo comprender lo que Dios tiene preparado para cada persona? ¿Cómo distinguir lo que Dios quiere de cada uno en una determinada situación? Estas preguntas sugieren que la escucha espiritual acontece dentro de un clima de discernimiento en el que las situaciones se pasan por el filtro del Espíritu para elegir lo que más conviene.

El discernimiento es la actitud de silenciar las voces externas e internas para favorecer la escucha la voz de Dios. “Ojalá escucháramos siempre esa voz; pero a veces, otras voces nos enredan y distraen en el camino. Por eso tenemos la fuerte tarea de “acallar” los ecos y “escuchar entre las voces una”. Esto es el discernimiento.”<sup>72</sup> El discernimiento conduce a la escucha de las mociones o movimientos que acontecen en el ser. San Ignacio de Loyola indica que en el ánimo se generan mociones que deben ser discernidas para saber de dónde provienen. “El discernimiento es esta actitud de permanente conversión a Dios, de permanente escucha del Espíritu a través de la Palabra, a través de la vida espiritual, a través del crecimiento en la fe.”<sup>73</sup>

El ejercicio de discernir se hace necesario porque el ser, o como lo nombra San Ignacio: el ánimo, es frágil y vulnerable a las pasiones y los bajos instintos. El ser busca, por un lado, satisfacer sus propias necesidades, placeres y pasiones lo cual centra al individuo en sí mismo; mientras que, por otro lado, busca también perfeccionarse y hacerse mejor persona en relación con Dios y con los demás. La búsqueda de Dios invita a pensar en el otro. “Esa escucha permanente es la que nos hace “ex-céntricos”, la que nos hace salir de nosotros mismos.”<sup>74</sup> Discernir permite que la persona tome consciencia de los movimientos que en su ser se producen y trate de encontrar en ellos la voluntad de Dios.

El discernimiento requiere de una preparación y una formación personal para entender qué es lo que Dios quiere de la persona: “entre tantas voces que susurran lo contrario, rastrear esta “única voz” que nos da la vida, es tarea de discernimiento fundamental para ser personas

---

<sup>72</sup> Mancini, *Escuchar entre las voces una: pistas para el discernimiento de la voz que nos da más vida*, 18.

<sup>73</sup> Kuri Breña, *Con Jesús de Nazaret, ser otros Cristos*, 69.

<sup>74</sup> Kuri Breña, 69.

plenas.”<sup>75</sup> No resulta de nuestro interés detenernos en el estudio del discernimiento, el cual es bastante interesante; sólo basta decir que para que dicho ejercicio pueda darse el sujeto debe disponerse a la escucha espiritual de Dios en la propia persona y para que tal situación se presente es necesario la práctica del silencio. “El silencio es necesario porque la comunicación lo requiere para sacar de sí la propia verdad.”<sup>76</sup>

### 3.1.3 La cura personalis

Una manera como se ha practicado la escucha espiritual es la *cura personalis* la cual surgió hacia el siglo XVI con la pretensión de ofrecer atención al otro. “La expresión cura personalis nació en las primeras comunidades jesuitas, indicando la atención del superior por los cohermanos que se le confiaron, con el fin de alentar las características y actitudes de cada uno.”<sup>77</sup> *Cura personalis* son dos palabras latinas que literalmente significan cuidado personal. Por *cura personalis* se puede entender como el interés por la persona. Las primeras comunidades jesuitas sentían una responsabilidad en el cuidado de la otra persona, razón por la que es importante escuchar sus necesidades y atenderlas.

La *cura personalis* significa preocupación por el cuidado del prójimo, de su bienestar e integridad. “Cuidar un ambiente de mutua confianza entre unos y otros ayuda a fomentar el diálogo, promover la comprensión y avanzar en el conocimiento tanto de las personas como del mundo y el universo que nos rodean.”<sup>78</sup> La relación que se establece entre los miembros de la Compañía de Jesús debe favorecer el desarrollo de la misión que tiene esta comunidad de clérigos regulares. “El fin de esta Compañía es no solamente atender a la salvación y perfección de las ánimas propias con la gracia divina, mas con la misma intensamente procurar de ayudar a la salvación de las de los próximos.”<sup>79</sup>

---

<sup>75</sup> Mancini, *Escuchar entre las voces una: pistas para el discernimiento de la voz que nos da más vida*, 125.

<sup>76</sup> Calderón A. y Tarrarán R., *Aprender a escuchar*, 42.

<sup>77</sup> Ruggeri, “L’esercizio della cura personalis in s. Benedetto, s. Francesco, s. Ignazio.”, 201. Traducción propia.

<sup>78</sup> Orozco, *El cuidado de la persona en el servicio de autoridad al estilo de los jesuitas*, 13.

<sup>79</sup> Constituciones de la Compañía de Jesús, 3. En: De Loyola, *Obras completas de San Ignacio de Loyola*, 417.

La *cura personalis* tiene una relación íntima con la misión de los jesuitas. San Ignacio de Loyola consideraba que no era suficiente para un sujeto que llegara a ser admitido en esa Orden Religiosa tener el deseo de ser transformado para alcanzar su mayor perfección, sino que los jesuitas debían procurar con sus vidas la salvación de los demás, pues, para esa época ya existían comunidades religiosas que buscaban el perfeccionamiento personal como las abadías benedictinas o cistercienses, entre otras tantas, y que promueven el ascetismo, la oración y el trabajo como vía de salvación personal. La nota característica de los jesuitas es el cuidado del otro en la práctica de la misión apostólica dada por el superior.

La espiritualidad ignaciana se configura desde la experiencia de Jesús de Nazaret que invita a apóstoles y discípulos para ir a aldeas, villas y comarcas a anunciar el reino de Dios y a sanar enfermos (cfr. Lc 9, 1-6; 10, 1-9). En el siglo XVI los jesuitas se arriesgaron a ser novedosos por medio de un carisma de salida, que *primerea*, se involucra, acompaña y fructifica.<sup>80</sup> “La comunidad evangelizadora se mete con obras y gestos en la vida cotidiana de los demás, achica distancias, se abaja hasta la humillación si es necesario, y asume la vida humana, tocando la carne sufriente de Cristo en el pueblo.”<sup>81</sup> La *cura personalis* tiene sentido para que la misión acontezca.

El interés por la salvación de las ánimas, de las personas que sufren, que viven injusticias, pasan hambre, requieren educación, precisan de trabajo o de las condiciones necesarias para vivir dignamente hace que haya un tipo de comunicación de amor. “La “cura personalis” se manifiesta en los actos humanos de “dar” y de “recibir”, un acto de trasmisión y por lo mismo de recepción.”<sup>82</sup> En este dar y recibir el padre Kolvenbach probablemente esté haciendo una referencia a la Contemplación para alcanzar amor que Ignacio propone en los Ejercicios Espirituales.

Para Ignacio es claro que “el amor se debe poner más en las obras que en las palabras”<sup>83</sup> y que “el amor consiste en comunicación de las dos partes, es a saber, en dar y comunicar el amante al amado lo que tiene o de lo que tiene o puede, y así, por el contrario, el amado al

---

<sup>80</sup> Francisco, *Evangelii gaudium* exhortación apostólica, 24.

<sup>81</sup> Francisco, 24.

<sup>82</sup> Kolvenbach, “Cura Personalis”, 10.

<sup>83</sup> De Loyola, *Ejercicios Espirituales*, 230.

amante; de manera que si el uno tiene ciencia, dar al que no la tiene, si honores, si riquezas, y así el otro al otro.”<sup>84</sup> El amor sería el principio del carácter apostólico de la Compañía de Jesús: la cual “fue fundada principalmente para la defensa y propagación de la fe y para la prestación de cualquier servicio en la Iglesia que contribuya a la gloria de Dios y al bien universal.”<sup>85</sup> Este llamado espiritual responde claramente con el amor que Dios ha proporcionado primero.

El amor denota claramente una relación de reciprocidad e intercambio. “Otro aspecto importante de la relación basada en el cuidado personal es el diálogo. Desde el comienzo de su experiencia espiritual, Ignacio percibe que a medida que Dios conversaba con él y él con Dios, también necesitaba conversar espiritualmente con los demás.”<sup>86</sup> La búsqueda de Dios en san Ignacio se convierte en los jesuitas en una misión definida por la búsqueda de la fe y la justicia como una manera de trascender. No obstante, el amor será, sin duda, la manera más pura de lograr la trascendencia. “En la *cura personalis* la relación entre quien acompaña y el que es acompañado debe ser libre, sin condiciones de ningún tipo.”<sup>87</sup> El amor es el sumo rector de esta relación de cuidado.

La escucha espiritual podría tener en consideración el cuidado que manifiesta la *cura personalis*, porque hay un deseo de cuidar del otro en la búsqueda de la misión; pero no queda reducido a esa búsqueda activa, sino que la escucha espiritual pretende percibir la acción transformadora de Dios que procura la Trascendencia del ser humano. Si la *cura personalis* es una práctica de cuidado de los jesuitas para la misión, la escucha espiritual es una práctica humana para la vida.

### 3.2 La escucha en la práctica pedagógica

La escucha en la práctica pedagógica es un aspecto nuclear del ejercicio de la enseñanza y, sin embargo, ha sido escasamente abordada en los tratados pedagógicos. ¿Será que se ha supuesto que los sujetos que participan conocen lo que significa escuchar? En general, las

---

<sup>84</sup> De Loyola, 231.

<sup>85</sup> Compañía de Jesús, *Congregación General* 32, Decr. 2, Art. 11.

<sup>86</sup> Ruggeri, “L’esercizio della cura personalis in s. Benedetto, s. Francesco, s. Ignazio.”, 202. Traducción propia.

<sup>87</sup> Orozco, *El cuidado de la persona en el servicio de autoridad al estilo de los jesuitas*, 13.

personas desean ser escuchadas y se sienten mal cuando no lo son; pero, en contraste, muchas de ellas no saben cómo escuchar. De ahí la importancia del asunto. Pero, antes de abordar la cuestión referente a la escucha en la práctica pedagógica resulta interesante tratar de entender qué significa la pedagogía: ¿cuál es el sentido de la pedagogía? ¿cuál es el horizonte al cual desea llevar la pedagogía? En últimas, ¿cuál es el propósito de la pedagogía?

La expresión *pedagogía*, del griego *paidós*, niño y *agein*, guiar, se podría considerar como la disciplina de orientar al niño. Esta primera definición resulta problemática en cuanto propone un sujeto mayor que orienta a un infante. No obstante, hoy en día, bien se sabe que la pedagogía ha superado los límites generacionales y que muchos niños educan a sus abuelos en temas como el uso de un dispositivo electrónico o el uso de una plataforma informática. Louis Not, profesor francés, definió la pedagogía como una puesta en práctica de los medios necesarios para la transformación de un sujeto de acuerdo con los objetivos del proceso educativo.<sup>88</sup>

Dicha transformación puede acontecer porque el sujeto lo desea y ofrece todo su interés, o también, porque hay un interesado en realizar dicha transformación. ¿Cómo hacer para que el medio sea menos hostil? ¿Cómo lograr vivir en comunidad adecuadamente? “No existe educación sin sociedad humana y no existe hombre fuera de ella.”<sup>89</sup> Sea porque el ser humano deba adaptarse a las reglas de una sociedad, sea porque el ser humano requiera transformar el modo de proceder de una sociedad hay en el proceso educativo una pretensión de transformación. La educación debe ser liberadora. El conocimiento del fuego liberó a los primeros hombres de las garras de las fieras.

Sin embargo, también existen prácticas pedagógicas que pretenden alienar al ser humano para que actúe de una determinada manera, que coartan cualquier modo de pensar por sí mismo. La educación pierde entonces su sentido y se convierte en un ejercicio de emancipación, una forma de dominar a otros. Así se ha presentado durante muchas generaciones: la educación se convirtió en una práctica aburrida y tediosa donde el sujeto debe responder automáticamente las instrucciones del docente. Pero ¿qué tiene de perjudicial

---

<sup>88</sup> Ver: Not, *Las pedagogías del conocimiento*, 8.

<sup>89</sup> Freire, *La educación como práctica de la libertad*, 25.

un modelo educativo que adiestra a los jóvenes? Paulo Freire coincide en que la educación debe ser transformadora y llevar al ser humano a trascender. Así es como nace la *Pedagogía del Oprimido*.

### 3.2.1 La *Pedagogía del Oprimido*

La educación que libera debe buscar el desarrollo humano, de lo contrario solo estaría saturando de información a la persona. Paulo Freire descubre que la educación ha perdido el rumbo de su destino, que sirve únicamente a las clases acomodadas y que no está atendiendo las necesidades de las personas que no cuentan con los mismos derechos. “Hacia mediados del siglo anterior, el nivel de vida de los países ricos del mundo excedía en un cincuenta por ciento el nivel de los países pobres.”<sup>90</sup> El progreso tocaba a las puertas de América Latina, pero no había la suficiente preparación: la gente no había sido educada, no existían políticas sociales o económicas, no se idearon modos de ahorro, no se midieron los riesgos sociales, hubo aumento de las urbes.<sup>91</sup>

En este contexto, Brasil se encontraba en una situación coyuntural. Los potentados terratenientes controlaban el poder y, de una u otra forma, controlaban quién era elegido y quién podría elegir: en los años sesenta las personas analfabetas no podían ser electores y esta condición para las clases poderosas y conservadoras era favorable. Así lo explica Freire: “En 1960, para una población de 34,5 millones de habitantes de más de 18 años había inscritos 15,5 millones de electores,”<sup>92</sup> dato que representa menos del 45% de la población mayor de edad y que también indica que más del 55% de los adultos eran analfabetos. Personas que debían confiar en otros sus decisiones fundamentales: cobro de salarios, compraventa de bienes, acceso a servicios, firma de contratos laborales o de negociaciones en general, entre otros.

Organizaciones de inspiración cristiana fueron las que se levantaron en contra de los atropellos cometidos por los patrones contra las clases bajas. La acción eclesial en Brasil tuvo un papel decisivo durante los años 60: “no sólo por el enfrentamiento del Estado autoritario,

---

<sup>90</sup> Galeano, *Las venas abiertas de América Latina*, 17.

<sup>91</sup> Forero Ruiz, *Historia universal*.

<sup>92</sup> Freire, *Concientización. Teoría y práctica de la liberación*, 21.

sino que también por su contribución en la construcción de una “cultura de derechos”, actuando, de alguna manera como factor de democratización de la sociedad brasileña.”<sup>93</sup> La Iglesia, sobre todo desde el papel protagónico de laicos, religiosas, seminaristas y sacerdotes tuvo una incidencia en los cambios estructurales de la sociedad.

En ese periodo surgieron las Comunidades Eclesiales de Base, CEB's, familias que se encontraban en casas para compartir la vida a la luz de la Palabra de Dios. “Nacen de la fe y meditación de la Palabra, y quieren ser verdadera Iglesia, con verdaderos nuevos ministerios: coordinar la comunidad, catequizar, organizar la liturgia, cuidar a los enfermos, alfabetizar, preocuparse.”<sup>94</sup> Las CEB's son el escenario donde se encuentran la fe y la lectura de la realidad en un ambiente de camaradería y fraternidad a la vez que permitieron la reflexión y la toma de consciencia de las causas que oprimen a los más pobres y posibilitan emprender la búsqueda de las soluciones a los problemas que van surgiendo.

No quiere esto significar que la vivencia religiosa se haya politizado, o que con Freire la educación hubiera pasado al lado político; sino más bien acontece que la vida humana está compuesta por diferentes dimensiones dentro de ellas la política, la religiosa y la educativa. Por eso, afirma Gutiérrez: “la comunidad cristiana comienza, en efecto, a leer políticamente los signos de los tiempos en América latina”<sup>95</sup>. La mirada nueva con la que observan la realidad los hace artífices de cambios sociales; son, por consiguiente, comunidades que practican la escucha espiritual.

En este contexto, la Teología de la Liberación se estaba gestando desde las bases, desde la mirada de fieles que sienten la urgente necesidad de cambiar los eventos opresores; ella está en los movimientos sociales y eclesiales liderados por jóvenes, estudiantes, obreros, campesinos, seminaristas, sacerdotes y religiosas que vieron en el Concilio Vaticano II el espaldarazo a las iniciativas que buscan la construcción del reino de Dios. “A los laicos

---

<sup>93</sup> Rosado-Nunes, “Direitos, cidadania das mulheres e religião”, 69. Traducción libre.

<sup>94</sup> Pérez Prieto, “Los orígenes de la teología de la liberación en Colombia: Richard Shaull, Camilo Torres, Rafael Ávila, ‘Golconda’, sacerdotes para América Latina, cristianos por el socialismo y comunidades eclesiales de base”, 102.

<sup>95</sup> Gutiérrez, *Teología de la Liberación: Perspectivas*, 136.

corresponde, por propia vocación, tratar de obtener el reino de Dios gestionando los asuntos temporales y ordenándolos según Dios.”<sup>96</sup>

Cada ser humano envuelto en este proceso de conversión se sintió parte de la búsqueda del reino prometido por Jesucristo y anunciado por sus apóstoles. Es así, a partir de una lectura atenta, de una escucha espiritual, como se descubren las falencias que cada comunidad posee. Para muchos líderes sociales la falta de educación en América Latina era una realidad que debía ser transformada. La *Pedagogía de la Opresión* llega en un momento crucial en el que jugaría un papel de transformación de las comunidades empobrecidas que sienten la necesidad de denunciar las injusticias de las cuales son víctimas. Muchos de estos líderes sociales se convierten en profetas actuales que hacen una escucha espiritual de la realidad y levantan la voz por aquellos que no tienen voz.

El gobierno del presidente brasileño João Goulart observó positivamente el movimiento que inició en 1962 en el Noreste brasileño, del cual hizo parte Paulo Freire y que obtuvo resultados que impresionaron a la opinión pública: “300 trabajadores alfabetizados en 45 días”<sup>97</sup>. Fue así como se decidió aplicar el método en todo el país gracias al apoyo del Gobierno Federal. “Y fue así como entre junio de 1963 y marzo de 1964 se realizaron cursos de formación de coordinadores en la mayor parte de las capitales de los Estados brasileños.”<sup>98</sup> Fue el comienzo de lo que parecía un movimiento revolucionario apoyado por el Estado.

Sin embargo, este movimiento de alfabetización tuvo contradictores. “El plan de acción de 1964 preveía la instalación de 20.000 círculos de cultura capaces de formar, en el mismo año, alrededor de 2 millones de alumnos. (Cada círculo educaba en dos meses, a 30 alumnos).”<sup>99</sup> El 31 de marzo de 1964 los militares, con apoyo de los Estados Unidos, dieron un golpe de estado y el estupendo plan de alfabetización, así como las demás políticas sociales que tenía el Gobierno se vinieron abajo. Los detractores fueron, sin duda, grandes empresarios,

---

<sup>96</sup> Concilio Vaticano II, “Constitución dogmática *Lumen Gentium* sobre la Iglesia”, 31.

<sup>97</sup> Freire, *Concientización. Teoría y práctica de la liberación*, 20.

<sup>98</sup> Freire, 20.

<sup>99</sup> Freire, 20.



terratenientes y personas acomodadas que lograron el apoyo militar y que veían en todos esos movimientos populistas una amenaza a sus intereses particulares.

Para los dueños del poder el movimiento de alfabetización de campesinos y obreros significaba un atentado contra las confortantes condiciones en las que se habían mantenido por décadas. “La formación de la conciencia de las masas se vio así acusada de presentar los síntomas de una peligrosa estrategia de subversión.”<sup>100</sup> El proyecto se hizo trizas, la gente que la promovía fue perseguida, Freire estuvo encarcelado cerca de 70 días y los interrogatorios, amenazas y torturas estuvieron a la orden del día.

Es en este contexto en el que aparece la *Pedagogía del Oprimido* experiencia que caminó de la mano con vivencias transformadoras de carácter que puede ser denominado de corte político, social o religioso, pero, ante todo, humano. Seres humanos que se hacen sensibles al dolor que sufren los demás. Aconteció, por ejemplo, que, al obtener acceso a la lectura de las Sagradas Escrituras, muchos campesinos y obreros descubrieron que sólo ellos podrán ser los protagonistas de su transformación. La educación les permitió liberarse de los obstáculos que les permitía ser autónomos.

### 3.2.2 La relación de escucha en la Pedagogía de Freire

La *Pedagogía del Oprimido* propone que la educación sea pensada y dirigida a la persona, no lo contrario. La educación debe ayudar al sujeto a vivir creativamente. “En las relaciones humanas del gran dominio, la distancia social existente no permite el diálogo. Éste, por el contrario, se da en áreas abiertas, donde el hombre desarrolla su sentido de participación en la vida común.”<sup>101</sup> El maestro debe perder su jerarquía y colocarse al nivel de los estudiantes para entender su situación y poder establecer un diálogo con ellos. Cuando hay dominio se pierde la relación pedagógica y se convierte en una relación de dictadura o tiranía.

Este cambio de posición permite que el estudiante sienta que vale la pena el esfuerzo por aprender. El maestro debe colocar su confianza en los estudiantes, permitirles que descubran el mundo que les rodea y apoyarlos en medio de sus dificultades, la escucha facilita la

---

<sup>100</sup> Freire, 21.

<sup>101</sup> Freire, *La educación como práctica de la libertad*, 64.

relación entre el docente y el estudiante. Fue precisamente con la *Pedagogía de la Autonomía* donde Paulo Freire sienta las bases de la manera como comprende la relación pedagógica que debe existir entre maestro y estudiante: “El educador que escucha aprende la difícil lección de transformar su discurso al alumno, a veces necesario, en un habla con él.”<sup>102</sup>

El docente deja de ser un portador de conocimiento que envasa en alumnos ignorantes para venir a rescatar toda la sabiduría que puede tener el estudiante y la aprovecha para empoderar a la persona que desea aprender. “Toda enseñanza de contenidos demanda de quien se encuentra en la posición de aprendiz que, a partir de cierto momento, comience a asumir también la autoría del conocimiento del objeto. El profesor autoritario, que se niega a escuchar a los alumnos, se cierra a esa aventura creadora.”<sup>103</sup> La escucha es un mecanismo con el que cuentan docentes y estudiantes para abrirse a un universo que está ahí esperando ser descubierto.

El cambio pedagógico está en la forma en que se establece la relación entre maestro y estudiante: cuando el estudiante entiende que él es el protagonista de su formación y que el docente es un acompañante en esa aventura; cuando el maestro anima y motiva a los estudiantes para que puedan ser sujetos de transformación se está asumiendo la educación como posibilidad para que el ser humano sea libre y auténtico. La escucha resulta necesaria para este proceso liberador. “Escuchar supone no sólo comprender lo que se dice, sino estar abierto a las necesidades que nos plantean los demás y asumir el compromiso que corresponda.”<sup>104</sup>

La escucha facilita que la persona pueda entrar en el complejo mundo de la alteridad; el ejercicio de escucha facilita la comunicación, permite el intercambio de ideas, faculta el aprendizaje. “Enseñar a escuchar es un paso previo a la enseñanza de cualquier otra materia, puesto que sin esta disposición básica, nada puede ser transmitido.”<sup>105</sup> La escucha habilita la posibilidad de intercambio entre personas que van construyendo el conocimiento y que crecen con cada nuevo aporte, con cada inquietud que surge o con cada postura en contra.

---

<sup>102</sup> Freire, *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*, 109.

<sup>103</sup> Freire, 119.

<sup>104</sup> Gallardo Vázquez y Gallardo López, *Pedagogía social*, 53.

<sup>105</sup> Torralba Roselló, *El arte de saber escuchar*, 16.

“La verdadera escucha no disminuye en nada mi capacidad de ejercer el derecho de discordar, de oponerme, de asumir una posición. Por el contrario, es escuchando bien como me preparo para colocarme mejor o situarme mejor desde el punto de vista de las ideas.”<sup>106</sup>

La escucha facilita un mutuo entendimiento entre las personas. La madurez en su práctica permite que el diálogo fluya lejos de apasionamientos indiscretos. “La primera señal de que el individuo que habla sabe escuchar es la demostración de su capacidad de controlar no solo la necesidad de decir su palabra, que es un derecho, sino también el gusto personal, profundamente respetable, de expresarla.”<sup>107</sup> La escucha fomenta el control de las emociones. Este ejercicio de ascesis de quienes participan de un proceso pedagógico permite que la persona logre su propia liberación.

### 3.3 Estrategias para implementar la escucha espiritual en la educación

Con los elementos que presentan, tanto las Escrituras, como la propuesta educativa de Paulo Freire bien se podría determinar que la escucha espiritual facilita las relaciones humanas en un encuentro pedagógico. Se debe tener en cuenta que la pedagogía debe buscar la transformación del ser humano y que dicho propósito está orientado a la liberación de las estructuras de poder que emancipan al sujeto. La educación debe otorgar los elementos necesarios para que la persona consiga librarse de las ataduras que lo alienan. La escucha espiritual resulta de suma importancia en cuanto es Dios el primer interesado en la liberación humana.

La economía salvífica explica la preocupación que ha tenido Dios a lo largo de la historia por liberar al ser humano. Sea del poder de los egipcios, de cananeos o babilonios, Dios se mantiene fiel a su promesa y por ese motivo invita a su pueblo para que lo escuche. *Shemá Israel* es una invocación para que el Pueblo elegido atienda los mandatos del Señor y los obedezca. Pero más allá del poder que pudieran proferir los pueblos extranjeros, la preocupación de Dios está en que el ser humano se libere de sus propias ataduras, de las

---

<sup>106</sup> Freire, *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*, 115.

<sup>107</sup> Freire, 112.

ataduras que emanan de la misma fragilidad de la naturaleza humana y que lo ha llevado a vivir lejos del *Paraíso celestial*, lejos del reino de Dios.

El anuncio del Hijo de Dios consiste en que el ser humano pueda buscar la justicia. Una pedagogía que entiende que el sujeto está llamado a liberarse puede comprender la importancia de la escucha espiritual, escucha que atiende a la alteridad de la persona, espiritual en cuanto permite que el Señor se revele. Una maestra que logra ver en sus estudiantes seres humanos en los que se manifiesta un nuevo proyecto de vida comprende la responsabilidad de escuchar en sintonía con el Espíritu las necesidades que cada uno de ellos pueda tener. Y si esta maestra enseña a sus estudiantes la importancia de escuchar espiritualmente las actitudes de los aprendices será de búsqueda de conocimiento en común porque en clase todos podrán ser en algún momento portadores de un aspecto de la verdad.

Así, quienes hacen parte del proceso educativo deben entender que la práctica de la escucha espiritual solo es posible si se reconoce:

- El valor que tiene el otro en el proceso de aprendizaje, en el reconocimiento de sus debilidades y fortalezas. “La escucha es un acto de atención hacia el otro, de respeto a su persona, de abertura a su mundo. Escuchar es querer entrar en el mundo del otro.”<sup>108</sup>
- El valor que tiene el silencio en el acto de no decir para que el otro también sea capaz de expresarse. “El silencio es un elemento fundamental si queremos ayudar a quien, en medio de la enfermedad o el sufrimiento, se encuentra con su propio silencio.”<sup>109</sup>
- El valor que tiene la humildad y la sencillez en una relación humana. Cuando alguno de los interlocutores desea imponer su verdad la construcción del conocimiento se verá seriamente afectada. “La humildad expresa una de las raras certezas de las que estoy seguro: la de que nadie es superior a nadie.”<sup>110</sup>

---

<sup>108</sup> Torralba Roselló, *El arte de saber escuchar*, 29.

<sup>109</sup> Calderón A. y Tarrarán R., *Aprender a escuchar*, 41.

<sup>110</sup> Freire, *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*, 116.

- El valor que tiene despertar la curiosidad y el deseo de aprender. La escucha espiritual en la relación pedagógica debe orientarse en el sentido de que el estudiante abra nuevos horizontes y busque nuevos universos posibles. “Así, seré tanto mejor profesor cuanto más eficazmente consiga provocar al educando en el sentido de que prepare o refine su curiosidad, que debe trabajar con mi ayuda, buscando que produzca su entendimiento del objeto o del contenido de que hablo”<sup>111</sup>
- El valor que tiene la opinión, las inquietudes y las necesidades del otro, porque el proceso educativo no se puede reducir por ningún motivo a la transferencia de conocimiento. “Enseñar y aprender tienen que ver con el esfuerzo metódicamente crítico del profesor por desvelar la comprensión de algo y con el empeño igualmente crítico del alumno de ir entrando como sujeto en aprendizaje, en el proceso de desvelamiento que el profesor o profesora debe desatar.”<sup>112</sup>
- El valor que tiene la diferencia de cada sujeto. Los años de experiencia en docencia no serán garantía de cómo se puede tratar asertivamente a un estudiante que presenta problemas de aprendizaje. Escuchar permite estar atento a la novedad de enseñar. “Aceptar y respetar la diferencia es una de esas virtudes sin las cuales la escucha no se puede dar.”<sup>113</sup>
- El valor que tiene el respeto, respeto por el ser, por sus ideas, por su visión del mundo, por la manera como cada persona establece sus relaciones, por la integridad de la persona que desea ser acompañada en el proceso de aprendizaje. Este respeto proviene inicialmente del maestro y facilita el mutuo entendimiento. “El profesor autoritario, que se niega a escuchar a los alumnos, se cierra a esa aventura creadora.”<sup>114</sup>

El ejercicio de escucha espiritual es clave en los actos de enseñar y aprender, juntos maestro y estudiante deben contar con la disponibilidad para aprender a escuchar y es claro que será

---

<sup>111</sup> Freire, 113.

<sup>112</sup> Freire, 114.

<sup>113</sup> Freire, 115.

<sup>114</sup> Freire, 119.

el docente quien infunda en sus estudiantes esta cualidad necesaria para el ejercicio de enseñanza. El profesor coloca la iniciativa para que los aprendices sientan seguridad y logren desarrollar las habilidades necesarias para acceder al conocimiento. El ejercicio de escucha espiritual requiere que haya disposición para el encuentro con el otro.

El maestro debe fomentar un ánimo de tranquilidad, buen humor, sencillez, “amor, el respeto a los otros, la tolerancia, la humildad, el gusto por la alegría, por la vida, la apertura a lo nuevo, la disponibilidad al cambio, la persistencia en la lucha, el rechazo a los fatalismos, la identificación con la esperanza, la apertura a la justicia”<sup>115</sup> valores con los cuales sólo es posible que se infunda en los estudiantes la seguridad para que asuman el control de su propia transformación.

El reto de educar significa, por consiguiente, mantener un corazón abierto al Espíritu de Dios, capaz de leer los signos de los tiempos, capaz de entender las dinámicas humanas, capaz de comprender el mundo que vive cada estudiante para animarlo en medio de sus debilidades y fortalecerlo en sus destrezas y habilidades. El maestro está llamado entonces a mantener una actitud de escucha espiritual lo cual significa mantener un constante discernimiento ante las situaciones favorables y adversas; de oración para lograr interiorizar cada situación; de atención a la realidad que le rodea y de quienes le rodean.

La escucha espiritual se hará presente en el silencio, la palabra, el gesto oportuno, en la palabra dada con sentido de responsabilidad, en el apoyo a las iniciativas, en la corrección fraterna y cuidadosa, en el tacto para llevar a buen término una situación compleja, en el oportuno acompañamiento de quienes van trazando su propio destino, en el deseo de servir y fortalecer a los aprendices en la aventura de obtener, no solo unos conocimientos, sino también una formación que los haga seres humanos auténticos, personas que buscan el reino de Dios.

---

<sup>115</sup> Freire, 115.

## Conclusiones

La escucha espiritual supone un desafío para la sociedad de hoy. Tratar de escuchar, de atender y cuidar las palabras que provienen del otro, de quien nos demanda, de quien desea realizarse como persona, y no solo porque necesita hablar o expresarse, sino porque requiere ser sí mismo es ya un desafío. Más aún, hacer el ejercicio de escuchar en el Espíritu significa dar un paso más allá, significa permitir que el Espíritu se manifieste en nosotros, seres humanos que, por causa de nuestra fe en Dios, nos sentimos, más que nunca, necesitados de la gracia de Dios.

Las maestras del Colegio San Francisco de la Paz tienen, al igual que muchos educadores en diversas instituciones, el desafío de comprender que la labor pedagógica se fundamenta en un profundo ejercicio de escucha espiritual. Ha sido el Padre eterno que en su bondad las llama a ejercer una vocación necesaria para los niños y niñas en quienes se encuentra el futuro de nuestra sociedad. El reto está en acompañar a estas nuevas generaciones para que se empoderen de sus propios destinos y puedan transformar las situaciones de injusticia que muchos viven.

La educación tiene que brindar la capacidad de liberar al ser humano de las situaciones de alienación y dominación que son producidas por agentes que procuran la emancipación de la persona. Un punto importante en el que el ser humano consigue su liberación es en el ejercicio de ascesis y renuncia que logra liberarlo de sí mismo, de sus propios apasionamientos y emociones que tratan de controlarlo. La escucha espiritual invita al sujeto a tomar conciencia de sí y permitir que el ser acontezca. La primera liberación acontece en los corazones, luego podrá ocurrir en otras instancias de carácter interpersonal y social.

Sin embargo, el proceso de liberación no acontece automáticamente, sino que es acompañado por otras personas que van ofreciendo elementos para que la persona reconozca dicha necesidad. La educación libera cuando el estudiante asume con liderazgo las herramientas que le permiten ser un ser auténtico, libre y autónomo. El profesor demuestra su maestría cuando ofrece la manera de usar las diversas herramientas para que cada estudiante acceda y construya el conocimiento de modo que pueda alcanzar su propia realización personal. Ese

ha sido el deseo del Señor a lo largo de la economía salvífica: liberar al ser humano de las cadenas que lo oprimen.

En esta investigación fue posible establecer las condiciones que viven las familias de los niños y niñas que estudian en el Colegio San Francisco de la Paz, se pudo comprender cómo nace esta institución, cuáles han sido las condiciones de los habitantes del sector, así como las inquietudes y deseos que tienen muchas familias. Se observaron situaciones recurrentes en las cuales los estudiantes son apenas víctimas de una realidad que los desborda: dificultades económicas, sociales, culturales; algunas denotan el olvido de las Naciones, otras la falta de oportunidades.

También fue posible realizar un breve acercamiento a la manera como se realiza la enseñanza, ejercicio que tiene en sí el noble deseo de proporcionar las herramientas necesarias para que cada estudiante sea capaz de construirse un futuro mucho mejor; pero, como en muchas circunstancias humanas, cuenta con el incentivo de poder ser realizado de un modo mejor. Se pudieron percibir situaciones que son susceptibles de ser mejoradas porque ha habido, tal vez, un desconocimiento de las tendencias que promueven una educación liberadora, tal vez porque hay un impulso por enseñar de acuerdo con modos aprendidos.

Como sea, hay que reconocer la buena voluntad de muchos docentes en su ejercicio y antes de criticar la labor que realizan, no solo las maestras del Colegio San Francisco de la Paz, sino también en diversas instituciones, lo interesante ha sido reconocer cómo, ante situaciones tan complejas como las que viven las comunidades, se hace necesario realizar una toma de conciencia de las situaciones que vive la población para tratar de cambiar y mejorar aquellas condiciones que puedan ser de tipo coyuntural. Esta es la pretensión de la mediación socio-analítica.

La aproximación a las Escrituras también dio paso a reconocer cómo el pueblo elegido por Dios vive una serie de eventualidades en las que se hizo necesaria la intervención del Señor. Pero dicha mediación no habría sido posible sin la escucha espiritual de diversos actores que en su momento llamaron la atención de la comunidad y sus dirigentes para comunicar cómo se estaba violando el derecho y la justicia. De hecho, el llamado que Dios hace a Israel por



medio de *Shemá Israel*, “escucha Israel” es una intervención muy seria donde la pretensión no es solamente que el pueblo escuche, sino que atienda, comprenda, obedezca.

Las leyes, las profecías y los oráculos que provienen del Señor tienen como propósito que el pueblo peregrino tenga la delicadeza de entender las realidades opresoras, aquellas que están marginando a pobres, desvalidos, empobrecidos, viudas, huérfanos o extranjeros y que se haga justicia, se otorgue a cada uno lo que realmente necesita, que los intereses particulares no sofoquen los intereses comunitarios. Dios habla porque necesita ser escuchado; le oramos, suplicamos o nos acercamos a Él porque necesitamos que Dios nos escuche; nosotros escuchamos a Dios porque confiamos en que nos puede orientar; la escucha espiritual permite establecer una relación con Dios.

Esta es, en última instancia, la mayor consecuencia práctica de la escucha espiritual: reconocer que necesitamos de una relación en la que Dios se hace presente para transformar las realidades de opresión y marginalidad en las que el ser humano vive constantemente. La escucha espiritual se presenta en la humanidad porque cada persona es frágil y vulnerable y, por tanto, necesita de los demás tanto como necesita de Dios. El proceso educativo no estaría de ningún modo excluido de dicha insuficiencia. El estudiante necesita escuchar al maestro para reafirmarse como ser humano; el maestro requiere escuchar al estudiante para saber cómo acompañarlo.

La escucha espiritual acontece en un ambiente en el que se practica el respeto, el cuidado y el reconocimiento del otro; solo es posible cuando hay empatía, tranquilidad, ánimo, cariño; cuando hay capacidad de permitir que el silencio surja; cuando vale más el otro y sus palabras; cuando hay un espíritu de humildad, de negación de sí, de ascesis para que el otro, para que Dios, tenga la oportunidad de permitir que el ser crezca, se libere, se afiance en sí mismo. El reto es cómo buscar el modo para que en el encuentro entre maestros y estudiantes se propicie la escucha espiritual que lleve a reconocer la voluntad de Dios en los procesos de aprendizaje. A la larga la escucha espiritual acontece porque es una iniciativa de Dios que desea el bienestar del ser humano.

## Bibliografía

- Acero Acero, Efrén. “El Diario de Campo Medio de Investigación del Docente”. *Actualidad Educativa*, 1996.
- Andiñach, Pablo R. *El Dios que está: teología del Antiguo Testamento*. Navarra, España: Editorial Verbo Divino, 2014.
- Azcuy, Virginia Raquel. “La entrevista en el estudio teológico de la espiritualidad: persupuestos epistemológicos, investigación cualitativa y aportes de una técnica”. *Revista Teología*, 2016. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/7309>.
- Benedicto XVI. *Exhortación Apostólica Postsinodal “Verbum Domini”*. Navarra, España: Editorial Verbo Divino, 2013.
- Boff, Clodovis. “Epistemología y método de la teología de la liberación”. En *Mysterium Liberationis Conceptos fundamentales de la teología de la liberación*, editado por Ignacio Ellacuría Beascoechea y Jon Sobrino, 79–113. Madrid, España: Trotta, 1990.
- Calderón A., Isabel, y Adriano Tarrarán R. *Aprender a escuchar*. 3ª ed. Bogotá, Colombia: Centro Camiliano de Humanización y Pastoral de la Salud, 2016.
- Carpenter, Eugene E., y Comfort Philip. *Glosario Holman de términos bíblicos*. Nashville, Estados Unidos: Broadman & Holman Publishers, 2003.
- Carrillo Alday, Salvador. *La espiritualidad de los profetas de Israel: para el día de hoy*. Navarra, España: Editorial Verbo Divino, 2010.
- Castelli, Mario. “Esperanza obrera y esperanza cristiana”. *Selecciones de Teología*, 1981. [http://www.seleccionesdeteologia.net/selecciones/lilib/vol20/80/080\\_castelli.pdf](http://www.seleccionesdeteologia.net/selecciones/lilib/vol20/80/080_castelli.pdf).
- Cerni, Ricardo, ed. *Antiguo Testamento interlineal Hebreo-Español*. Vol. 1, 1990. <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=cat01040a&AN=pujbc.545978&site=eds-live>.
- Cisterna, Félix Eduardo. *El amor de Yahveh voy a cantar: Libro de los Salmos*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Claretiana, 2014.
- . *Mirarán al que traspasaron: evangelio de Juan*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Claretiana, 2014.
- Compañía de Jesús. *Congregación General 32*. Madrid, España: Razón y Fe, 1975.
- Concilio Vaticano II. *Constitución dogmática Dei Verbum sobre la Divina Revelación*. Concilio Vaticano II. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 1965.

- [http://www.vatican.va/archive/hist\\_councils/ii\\_vatican\\_council/documents/vat-ii\\_const\\_19651118\\_dei-verbum\\_sp.html](http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651118_dei-verbum_sp.html).
- . “Constitución dogmática Lumen Gentium sobre la Iglesia”. *Concilio Vaticano II*. Ciudad del Vaticano, Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 1964.  
[http://www.vatican.va/archive/hist\\_councils/ii\\_vatican\\_council/documents/vat-ii\\_const\\_19641121\\_lumen-gentium\\_sp.html](http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19641121_lumen-gentium_sp.html).
- Diniz, Karolina Vitorelli, Avani de Almeida Magalhaes, Carla Cristina Dos Santos, Cristina Garcia, Patricia Monica Ribeiro, y Maria Angélica Mendes. “Hablando de la Observación Participante en la investigación cualitativa”. *Index de Enfermería* 23 (2014): 75–79. <http://scielo.isciii.es/pdf/index/v23n1-2/metodologia1.pdf>.
- Forero Ruiz, Catalina. *Historia universal*. Bogotá, Colombia: Grupo Editorial Norma, 2001.
- Francisco. *Evangelii gaudium exhortación apostólica*. Madrid, España: Biblioteca de Autores Cristianos, 2014.
- Freire, Paulo. *Concientización. Teoría y práctica de la liberación*. 1a ed. Colección educación hoy: Perspectivas latinoamericanas 4. Bogotá, Colombia: Asociación de Publicaciones Educativas, 1974.  
Accession Number: pujbc.517123; Other Notes: Incluye referencias bibliográficas.; Publication Type: Book; Physical Description: 107 p.; Language: Spanish.
- . *La educación como práctica de la libertad*. México D.F., México: Siglo Veintiuno, 1997.
- . *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. México D.F., México: Siglo Veintiuno, 1997.
- Galeano, Eduardo. *Las venas abiertas de América Latina*. 2ª ed. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno, 2015.
- Gallardo Vázquez, Pedro, y José Alberto Gallardo López. *Pedagogía social*. Sevilla, España: Wanceulen Editorial, 2011.
- Gutiérrez, Gustavo. *Teología de la Liberación: Perspectivas*. Salamanca, España: Sígueme, 1975.
- Iglesia Católica. “Catecismo de la Iglesia Católica”. Vatican.va, 1992.  
[http://www.vatican.va/archive/catechism\\_sp/index\\_sp.html](http://www.vatican.va/archive/catechism_sp/index_sp.html).
- Kolvenbach, Peter-Hans. “Cura Personalis”. *Revista de Espiritualidad Ignaciana* XXXVIII,

<http://www.sjweb.info/documents/cis/pdfspanish/200711402sp.pdf>.

Kuri Breña, Antonio. *Con Jesús de Nazaret, ser otros Cristos*. Navarra, España: Editorial Verbo Divino, 2012.

Libânio, João Batista. “Utopia e esperança cristã”. *Perspectiva Teológica*, 1989. <http://faje.edu.br/periodicos/index.php/perspectiva/article/view/1659/1990>.

Lima Díaz, David. *El ovillo enredado: propuesta práctica para la escucha, el diálogo y la oración en familia*. Bogotá, Colombia: Paulinas, 2019.

———. *Renacidos por el Señor: lineamientos teológico-pastorales para el acompañamiento espiritual a pacientes con VIH*. Bogotá, Colombia: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, 2019.

Lois Fernández, Julio. *El Dios de los pobres*. Salamanca, España: Secretariado Trinitario, 2007.

López Baeza, Antonio. *La oración, aventura apasionante: solo se escucha desde el silencio*. Madrid, España: Narcea Ediciones, 2013.

Loyola, Ignacio De. *Ejercicios Espirituales*. Bogotá, Colombia: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2014.

———. *Obras completas de San Ignacio de Loyola*. Madrid, España: Bernard van Leer Foundation, 1963.

Mancini, Carolina. *Escuchar entre las voces una: pistas para el discernimiento de la voz que nos da más vida*. Madrid, España: Narcea Ediciones, 2013.

Martínez González, Maria Paula. “Conformación de barrio en Pardo Rubio en la UPZ 90 de Bogotá mediante la memoria histórica del adulto mayor”. Pontificia Universidad Javeriana, 2015. <http://hdl.handle.net/10554/15924>.

Murad, Afonso Tadeu. *Maria. Toda de Deus e tão humana*. São Paulo, Brasil: Paulinas, Santuario, 2012.

Not, Louis. *Las pedagogías del conocimiento*. México D.F., México: Fondo de Cultura Económica, 1998.

Orozco, Juan Luis. *El cuidado de la persona en el servicio de autoridad al estilo de los jesuitas*. Guadalajara, México: ITESO - Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, 2014.

- Pérez Prieto, Victorino. “Los orígenes de la teología de la liberación en Colombia: Richard Shaull, Camilo Torres, Rafael Ávila, ‘Golconda’, sacerdotes para América Latina, cristianos por el socialismo y comunidades eclesiales de base”. *Cuestiones teológicas*. Medellín, Colombia, 2016. <https://doi.org/10.18566/cueteo.v43n99.a04>.
- Ramírez Fueyo, Francisco. “El fracaso en la Biblia”. *Selecciones de Teología*, 2018. [http://www.seleccionesdeteologia.net/selecciones/lilib/vol57/227/227\\_Ramirez.pdf](http://www.seleccionesdeteologia.net/selecciones/lilib/vol57/227/227_Ramirez.pdf).
- Ramis Darder, Francesc. *Qué se sabe de... Los profetas*. Navarra, España: Editorial Verbo Divino, 2010.
- Rosado-Nunes, Maria José. “Direitos, cidadania das mulheres e religião”. *Tempo Social*. São Paulo, Brasil, 2008. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.1590/S0103-20702008000200004>.
- Ruggeri, Giacomo. “L’esercizio della cura personalis in s. Benedetto, s. Francesco, s. Ignazio.” *Ignaziana: Rivista di Ricerca Teologica*, nº 26 (2018): 200–213.
- Salvadori, Mario. *Etogramática: teoría y práctica de la descripción en ciencias del comportamiento*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Nobuko, 2005.
- Sanz Giménez-Rico, Enrique. *Señor, roca mía, escucha mi voz: lectura continua y concatenada de Salmos 1-30*. Navarra, España: Editorial Verbo Divino, 2014.
- Schaefer, Konrad. *Salmos, Cantar de los Cantares, Lamentaciones*. Navarra, España: Editorial Verbo Divino, 2013.
- Schökel, Luis Alonso, y José Luis Sicre Díaz. *Profetas I*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1980.
- . *Profetas II*. Madrid, España: Ediciones Cristiandad, 1980.
- Shani, Anat, y Abraham Shani. *Nuevo diccionario español-hebreo hebreo-español*. Jerusalem, Israel: Zack, 1991.
- Sicre Díaz, José Luis. “Con los pobres de la Tierra”: la justicia social en los profetas de Israel. Madrid, España: Ediciones Cristiandad, 1985.
- Souza Minayo, Maria Cecília De, y António Pedro Costa. “Fundamentos Teóricos das Técnicas de Investigação Qualitativa.” *Revista Lusófona de Educação* 40, nº 40 (2018): 139–53. <https://revistas.ulusofona.pt/index.php/rleducacao/article/view/6439>.
- Torralba Roselló, Francesc. *Antropología del cuidar*. Fundación Mapfre Medicina. Madrid, España: Lormo, 1998.

———. *El arte de saber escuchar*. Bilbao, España: Editorial Milenio, 2009.